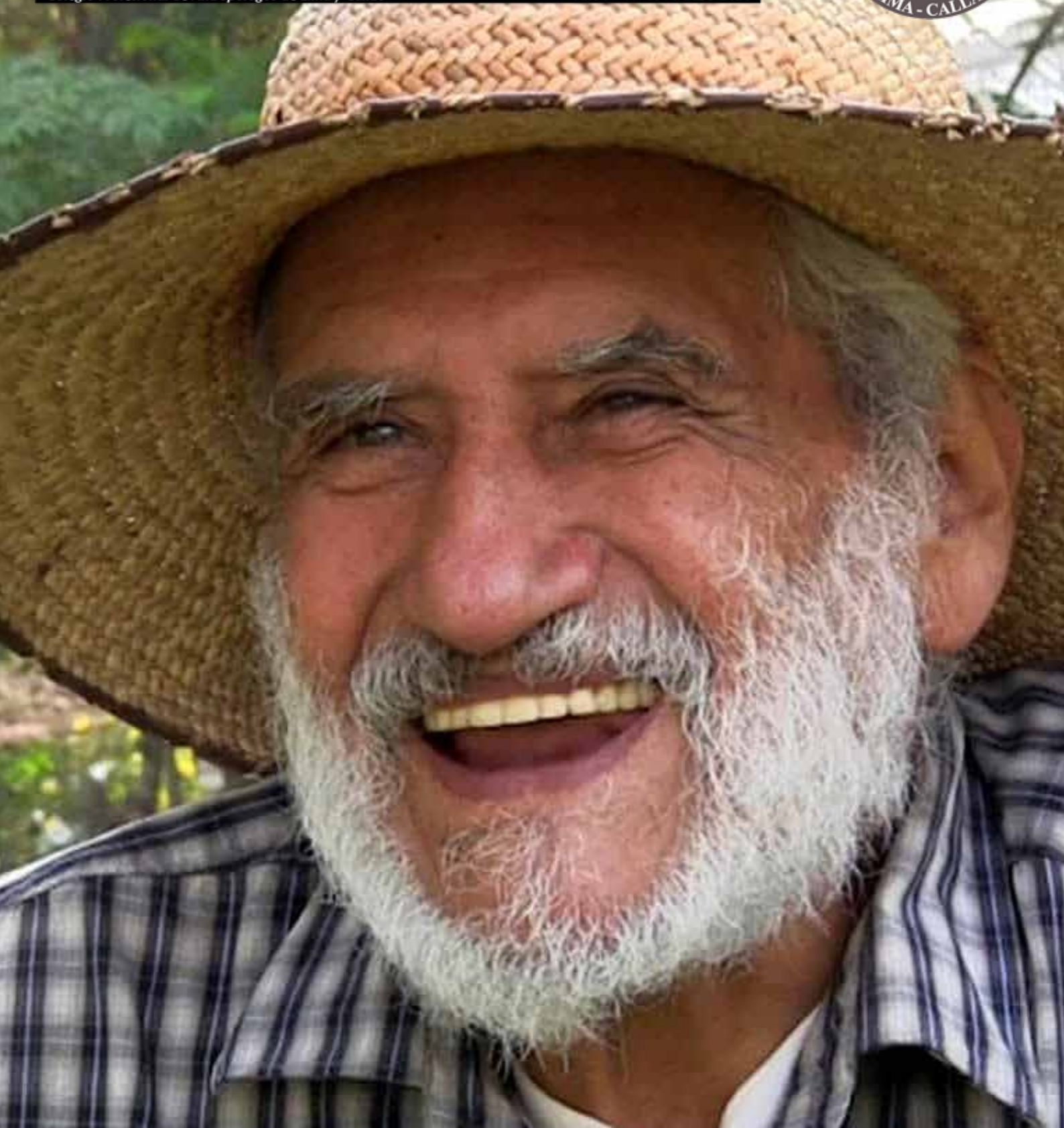


Rikusun

Veamos juntos

Colegio Profesional de Antropólogos de Lima y Callao

Año IV N° 13 MARZO 2023



**El problema de la tierra en el Perú:
HUGO BLANCO GALDÓS**

*“No nos
contentamos con
reivindicar el
derecho del
indio a la educación,
a la cultura, al
progreso, al amor y
al cielo.*

*Comenzamos por
reivindicar,
categóricamente, su
derecho a la tierra”*

José Carlos Mariátegui



LA MUJER CAMPESINA UNIDA A LA TIERRA



CONSEJO DIRECTIVO

Colegio Profesional de Antropólogos de Lima y Callao

Decana: Fánel Victoria Guevara Guillén

Vice Decano: Odilón Bejarano Barrientos

Directora Secretaria: Gloria Zulema Ponce Arratea

Director de Economía: Melquiades Alpiniano Canales Rubio

Director de Relaciones Públicas: Manuel Jesús Villavicencio Sánchez

Director de Actividades Científicas y Culturales:

Carlos Enrique Maraví Yauri

Directora de Seguridad Social: Natali Almanza Azcue

Director de Biblioteca y Archivo: Carlos Rubén Mazza Núñez

Directora de Relaciones Interinstitucionales y Defensa Profesional:

Rosmeri Vargas Troncoso

Delegado de la Asociación de Artesanos ASANDINA:

Paulino Yana Ilasaca

Delegado de los Artistas cercanos al Colegio:

Leonidas Salvador Casas Ballón

COMITE EDITORIAL

Revista Rikusun

Melquiades Alpiniano Canales Rubio

Fánel Victoria Guevara Guillén

Lucía Alicia Jiménez Hermoza

Odilón Bejarano Barrientos

EQUIPO EDITORIAL

Edición, diseño, diagramación: Víctor Mallqui Luzquiños

Revisión final y publicación en medios informáticos:

Ebert Heredia Quezada

FOTO DE PORTADA

HUGO BLANCO GALDÓS



**TODO ARTÍCULO ES PROPIEDAD Y RESPONSABILIDAD
DE SUS AUTORES**

ÍNDICE

4. **Presentación**
6. **El movimiento campesino de La Convención y Lares:
Hugo Blanco**
Odilón Bejarano Barrientos.
Israel Ramos Estacio.
22. **Ángel Hugo Blanco Galdós – biografía**
28. **Conversaciones de Santiago Pedraglio con Hugo Blanco en
2012, con ojos del Siglo XX.**
Santiago Pedraglio.
48. **Entrevista a Hugo Blanco, el líder histórico de la izquierda
peruana, quien dedicó su vida a luchar por los cambios
políticos y sociales del país.**
Magali Zevallos – 12 de junio, 2017.
54. **La mujer en el Perú, Antes y Ahora.**
Leonidas Casas Ballón.
60. **Día Internacional de la Mujer Amazónica.**
Agenda política de Federación de Mujeres Asháninka
70. **Cuando la Maldad se Institucionaliza**
**Construcción del Chivo Expiatorio y Sistematización a
escala industrial de un genocidio.**
Nicole Schuster.
78. **Avisos, eventos charlas**
79. **Youtube**
82. **Misceláneas**
83. **Humor antropológico**

PRESENTACIÓN

En el presente número de la Revista RIKUSUN 13 del Colegio Profesional de Antropólogos de Lima y Callao, se ha decidido rendir homenaje a **las luchas campesinas por la tierra y sus derechos, personificado por el dirigente campesino cusqueño Hugo Blanco Galdós**, que a pesar de estar muy enfermo, nos acompaña como actor histórico en vida. Los antropólogos a través de nuestra revista nos hacemos presente y rendimos justo homenaje al luchador de las reivindicaciones campesinas e indígenas que hasta la fecha no son resueltas, por los que detentan el poder.

Hugo Blanco, estuvo en la primera fila en las luchas por las reivindicaciones campesinas, y continuó hasta estos días en la protesta y en la lucha social. La protesta siempre presente de los campesinos, por la tierra, por sus derechos y por su identidad, Hugo supo recoger estas reivindicaciones y desde la universidad y muy joven emprendió la tarea de acompañar este proceso que hasta hoy no está resuelto, si bien generó una Reforma Agraria, también se dieron las contrarreformas que han obligado a los campesinos seguir arrinconados por las explotaciones mineras, turísticas, y las actividades ilegales, como el narcotráfico y la minería ilegal que muestran sus señas más atroces en el abuso y el desconocimiento de derechos, con la complicidad del Estado.

El movimiento campesino de la Convención y Lares: Hugo Blanco, escrito por Odilón Bejarano Barrientos e Israel Ramos Estacio; es el resultado de una investigación antropológica de los movimientos campesinos en la Convención y Lares, en el marco de las luchas campesinas del país de los años 60, donde está vivo el recuerdo del rol que jugó Hugo Blanco.

En este número hemos considerado, entrevistas a Hugo Blanco, ya publicadas pero poco difundidas, partiendo de su biografía para tener un retrato cabal de uno de los luchadores por la tierra más importantes de los últimos tiempos. Conversaciones de Santiago Pedraglio con Hugo Blanco – 2012, con ojos del siglo XX, y la entrevista a Hugo Blanco, líder histórico de la izquierda peruana, por Magali Zevallos – 12 junio 2017.

En el mes de Marzo se conmemora el día de la Mujer, que a pesar de los avances de la ciencia y la educación no cuenta con el respeto ni la consideración en las decisiones sobre su vida y sus derechos, sigue imperando el machismo y la imposición, es perseguida por el acoso, el abuso, hasta el feminicidio, sin mayor auxilio de las autoridades; que incluso llegan al ataque artero y racista con en el caso de las mujeres Aymaras de Puno que como ciudadanas tiene derecho a protestar y lo hacen con sus hijos porque no tiene donde dejarlos y necesitan hacer oír su voz tantas veces, negada, no escuchada e ignorada, exigiendo sus derechos a la educación a la salud y contra el abandono de la que

son objeto por parte del Estado. Se requiere el reconocimiento de sus derechos básicos, a una vida digna, sana, sin temores, con decisión libre y con justicia plena.

En este número de nuestra Revista RIKUSUN, presentamos el artículo referido a La Mujer en el Perú, Antes y Ahora de nuestro colega Leo Casas Ballón, que hace reminiscencias de nuestro pasado ancestral donde las mujeres tenían los mismos derecho y el mismo nivel de poder que fue arrasado junto con otros derechos por la colonia y hasta hoy persiste en el sentimiento racista, colonial y segregacionista.

Como homenaje a las mujeres presentamos: “Agenda política de la Federación de Mujeres Asháninka Notmasiguenga y Kakintes de la selva central FREMANK - 2022-2025”; que desde hace muchos años luchan por sus derechos y exigen sus reivindicaciones, hacen proyectos y proponen políticas desde la Selva Central.

También, como antropólogos consideramos que en este trimestre se ha conmemorado el Día Internacional del Bosque y el Día Mundial del Agua 21 – 22 de marzo, entendiendo que sin agua no hay vida, no hay alimentos y es el eje de todas las actividades humanas y productivas, es imperativo cuidar las fuentes del agua, tener un uso cuidadoso del agua de manera ahorrativa, sin desperdiciarla, mal usarla o contaminarla. Es necesaria una cultura del agua que recoja las enseñanzas de nuestros antepasados que lograron los ríos y gestionar las cuencas en su beneficio, garantizando la alimentación de sus habitantes y enfrentando fenómenos de manera magistral sin que se conviertan en desastres.

También es vital reconocer los bosques como parte del ecosistema que garantizan la retención del agua, la mejora del aire y del clima que cada vez se torna más difícil, por lo tanto cuidar los bosques, reforestar los campos, las ciudades y cuidar los árboles, nos dan vida, buen clima y bienestar. Consideramos además que en este mes de marzo se conmemora el día de la Tierra.

Y finalmente como contribución para entender mejor la problemática internacional presentamos el artículo denominado “Cuando la Maldad se Institucionaliza”, Construcción del Chivo Expiatorio y Sistematización a escala industrial de un genocidio, por Nicole Schuster.

Están las páginas de miscelánea, noticias y notas como siempre y la invitación a todos nuestros colegas a escribir y alcanzar sus artículos así como a otros estudiosos de las ciencias sociales que deseen publicar en nuestra prestigiosa revista virtual RIKUSUN.



El movimiento campesino de La Convención y Lares: Hugo Blanco

Odilón Bejarano Barrientos
Israel Ramos Estacio



Campesinos discutiendo su problemática

Resumen

Los movimientos campesinos de los valles de La Convención y Lares, constituyen hoy un hito en la historia de las luchas campesinas desarrolladas en el Perú. Fue la provincia de La Convención y de Lares, donde se protagonizó las luchas campesinas de mayor significado político durante los inicios de la segunda mitad del siglo XX, hecho histórico que obligó a las clases de poder y al imperialismo norteamericano a tomar decisiones políticas para poder frenar el mayor desarrollo de estas luchas campesinas. Para comprender este hecho histórico es necesario ver los documentos desclasificados de la CIA norteamericana.

La presencia del líder trotskista Hugo Blanco Galdós, es de suma importancia en la historia de las luchas campesinas del Perú. Con su orientación dio un salto en el significado de las luchas campesinas del Perú. Se logró la dación de la Ley de Reforma Agraria, para el Cusco, pero luego surgió la necesidad de tener que dar para todo el Perú. Es más, obligó a tener que entregar el poder del Estado a las Fuerzas Armadas, que, tomando la postura revolucionaria, logró postergar la marcha de la historia del pueblo peruano.

Palabras claves. Reforma agraria, sindicalismo, guerrillas.

Summary

The peasant movements of the La Convención and Lares valleys constitute today a milestone in the history of peasant struggles developed in Peru. It was the province of La Convención and Lares, where the peasant struggles of greatest political significance took place during the beginning of the second half of the 20th century, a historical fact that forced the power classes and North American imperialism to make political decisions to be able to stop the further development of these peasant struggles. To understand this historical fact, it is necessary to see the declassified documents of the American CIA.

The presence of the Trotskyist leader Hugo Blanco Galdós is extremely important in the history of peasant struggles in Peru. With his guidance, he took a leap into the meaning of the peasant struggles of Peru. The Agrarian Reform Law was passed for Cusco, but then the need arose to have to give for all of Peru. What's more, it forced the State power to be handed over to the Armed Forces, which, taking the revolutionary position, managed to postpone the march of the history of the Peruvian people.

Keywords. Agrarian reform, unionism, guerrillas.



Campesinos cuidando el ganado del patrón

Introducción

En América latina incuestionablemente el impacto del triunfo de la revolución china y de la revolución cubana, no pasaron desapercibidos por las juventudes que vivían su época. Intelectuales de todos los países del continente Abya – Yala se enrolaron en diversos movimientos revolucionarios, bajo diversas direcciones ideológicas que por entonces circulaban, entre ellos la corriente del trotskismo. Precisamente fue esta orientación la que optó Hugo Blanco Galdós y con esta pasión se lanzó a protagonizar el movimiento campesino en la provincia de La Convención y en el distrito de Lares (Calca). Hugo, se ubicó en la estratégica hacienda de Chaupi-mayu, lugar donde se desarrolló el sindicato campesino más fortalecido y más identificados con la postura de Hugo Blanco Galdós, que había adquirido la orientación trotskista en Argentina, lugar donde estudiaba agronomía, apasionado por esta corriente, regresó al Perú para poner en práctica su filiación ideológica y contribuir a la liberación del Perú del yugo imperialista. Hugo Blanco Galdós, había tenido experiencia en la militancia trotskista en Argentina, fue seguidor de la corriente que difundía Nahuel Moreno, pero en 1958 decidió regresar al Perú y realizar su práctica revolucionaria.

Blanco estuvo en Lima, tratando de organizar a los obreros, pero su persecución policial, hizo que se trasladara a su tierra natal, la ciudad del Cusco. Allí, intentó organizar a los vendedores de diarios, y por participar en una marcha de protesta, fue detenido en la comisaría de Almudena del Cusco. Allí pudo ponerse en contacto con dirigentes campesinos que habían sido detenidos por la denuncia interpuesta por el hacendado Alfredo Romainville (conocido como el Monstruo de La Convención). Allí establecieron los contactos y Blanco se trasladó al salir de la prisión cusqueña, al valle de La Convención y se ubicó en la hacienda de Chaupi-mayu, lugar donde desarrolló sus acciones para organizar a los campesinos bajo una dirección trotskista, y elevó de un nivel de lucha meramente reivindicativa, a un nivel de lucha armada



Campesinas tomando decisiones

aplicando la estrategia de la guerra de guerrillas.

Blanco logró, con el desarrollo de su movimiento campesino, expulsar a los hacendados latifundistas del valle de La Convención y Lares. Fue un impacto muy importante en el movimiento campesino del Perú, porque se logró que los campesinos tomaron las haciendas y aplicaron su reforma agraria por la vía campesina, lo cual puso en aprietos a los grupos de poder del Perú. No sólo quedó ahí, sino que el propio imperialismo norteamericano, se vio obligado a impulsar un gobierno “revolucionario” en el Perú, colocando a un embustero Velasco Alvarado, que logró aplicar un D.L. de Reforma Agraria Nro. 17716, que no es sino la implementación de un prototipo, elaborado en la Casa Blanca de Norteamérica.

El protagonismo revolucionario de Hugo, es de trascendencia histórica, porque logró dar inicio a la implementación de una reforma agraria por la vía campesina, nunca antes experimentado en el Perú. Por esta razón Hugo Blanco se convierte en personaje histórico en el Perú. Galardón ganado con justicia revolucionaria, y su nombre perdurará por siempre en todo el valle de La Convención y Lares, como iniciador de las jornadas de lucha campesina y desestructurador del latifundismo en las haciendas de La Convención.



El papel de la mujer campesina en la invasión de haciendas

Génesis de la lucha campesina en el Perú

La historia del movimiento campesino, que se desarrolla en el Perú, sin lugar a dudas, se genera con la llegada de los españoles a nuestras tierras del Tawantin-suyu. El sistema político de la Confederación del Tawantin-suyu no generó movimientos campesinos, porque todos tenían acceso al suelo agrícola. Pero, al mismo tiempo, no eran propietarios del suelo, sólo tenían derecho al usufructúo, los kurakas eran las autoridades encargadas que distribuían el suelo cultivable a los pobladores, bajo un sistema establecido y que era en directo beneficio de las poblaciones. Por este hecho, se dice que la Confederación del Tawantin-suyu no llegó a conocer el problema de Malthus. Considero que es un buen testimonio lo que señaló el último conquistador el capitán Mancio Serra de Leguizamón (1585), cuando en su testamento dijo:

[...] al descargo de mi ánima, á causa de haber yo sido mucha parte en el descubrimiento y conquista y población de estos reinos, cuando los quitamos á los que eran incas que los poseían y regían como suyos, y los pusimos debajo de la real corona, que entienda su Majestad católica que hallamos estos reinos de tal manera que en todos ellos no había un ladrón, ni hombre vicioso, ni holgazán, ni había mujer adúltera ni mala, ni se permitía entre ellos, ni gente mala vivía en lo moral y que los hombres tenían sus ocupaciones honestas y provechosas. Y que las tierras y montes y minas y pastos y caza y maderas y todo género de aprovechamientos estaba gobernado y repartido de suerte que cada uno conocía y tenía su hacienda, sin que otro ninguno se la ocupase ni tomase, ni sobre ello había pleitos; y que las cosas de la guerra aunque eran muchas, no impedían a las del comercio ni éstas a las cosas de labranza y cultivar de las tierras ni otra cosa alguna; y que en todo, desde lo mayor hasta lo más menudo, tenía su orden y concierto con mucho asiento; y que los Incas eran temidos y obedecidos y respetados y

acatados de sus súbditos como a gente muy capaz y de mucho gobierno; y que lo mismo eran sus gobernadores y capitanes; y como en estos hallamos la fuerza y el mando y la resistencia, para poderlos sujetar y oprimir al servicio de Dios Nuestro Señor y quitarles su tierra y ponerla debajo la real corona, fue necesario quitamos totalmente el poder y mando y los bienes, como se los quitaron a fuerza de armas: y que mediante esto y haberlo permitido Dios Nuestro Señor, nos fue posible sujetar este reino de tanta multitud de gente y riqueza á que de señores los hicimos siervos, tan sujetos como es notorio (pág. 2)

El texto, obviamente es bastante explícito, y describe realistamente el perfil de nuestra Confederación del Tawantin-suyu. Pero, pronto se transformó en una muy diferente, al asentarse los españoles se distribuyeron los suelos de cultivo en inmensos latifundios, para cada conquistador que se convirtieron en encomenderos. Y, nuestros antepasados fueron sometidos a ser vasallos del encomendero, en condiciones de esclavos, aunque con rostro de servidumbre. Por entonces, la explotación del encomendero, obligó a sumarse a las luchar por una mejor calidad de vida, encabezado por líderes indígenas, como Juan Santos Atawallpa y José Gabriel Tupaq Amaru, que desarrollaron movimientos buscando la real independencia del Perú. Pero, la astucia de los criollos colonialistas, hizo que no se produjera la independencia sino la emancipación de los criollos occidentalistas, con lo que el problema del indígena no fue resuelto de ninguna manera. Pero el cronista Mancio Serra de Leguizamón (1585), además nos dice:

Siendo nosotros tan pequeño número de Españoles como entramos conquistándolos; y que entienda su Majestad católica que el intento que me mueve á hacer esta relación es por el descargo de mi conciencia y por hallarme culpado en ello; pues habernos convertido gente de tanto gobierno como estos naturales y tan quitados de cometer delitos, ni excesos ni exorbitancias así como hombres como mujeres, tanto que el que tenía cien mil pesos de oro y de plata en su casa, y más indios la dejaba abierta, puesta una escoba o un palo pequeño



Campe sinos en la lucha por la tierra

atravesado en la puerta para seña que no estaba allí su dueño y con esto, según su costumbre, no podía entrar nadie dentro, ni tomar cosa de lo que allí había. Y cuando ellos vieron que nosotros poníamos puertas y llaves en nuestras casas, entendieron que era de miedo que teníamos a ellos que no nos matasen pero no por que creyesen que era posible que ninguno hurtase, ni tomase á otro su hacienda; y así cuando vieron que había entre nosotros ladrones y hombres que incitaban á pecar a sus mujeres e hijas, nos tuvieron en poco; y habiendo venido este reino a tal rotura, en ofensa de Dios, entre los naturales por el mal ejemplo que les habemos dado en todo, que aquel extremo de no hacer cosa mala, se ha convertido en que hoy ninguna o pocas se hacen buenas, y requiere remedio y esto toca a su Majestad; y en cuanto no le pusiere, corre sobre su real conciencia y mía y de los que descubrimos y poblamos; demás de lo cual aquellos que eran Reyes y señores y tan obedecidos, tan ricos y de tanto gobierno, como eran los incas, han venido ellos y sus sucesores á que su necesidad y pobreza es tanta, que ellos son los más pobres del reino: y no solo esto; pero aun los quieren obligar á que nos sirvan en cosas tan bajas como es cargar y llevar cargas de unas puertas á otras, á que limpien y barran nuestras casas y lleven la basura por esas calles cargados a los muladares y otras cosas más bajas (pág. 2).



La invasión de tierras, generó la reforma agraria

Obviamente el cronista, hace especie de mía culpa, de todos los crímenes cometidos por los españoles contra nuestras poblaciones del Tawantin-suyu. Y, así fue como se adueñaron de nuestros suelos y llamaron encomiendas. Una encomienda valía cuanto más cuando contaba con gran cantidad de pobladores indígenas, que constituían la base social de la explotación, como tributarios del encomendero.

Frente a esta invasión española, nuestras poblaciones no se quedaron inactivos, todo, por el contrario, a lo que afirma la historiografía oficial, hubo resistencia al invasor ofrecido por el líder Manku Inga Yupanqui; luego la guerra revolucionaria desarrollada por Juan Santos Atawallpa y Tupaq Amaru. No obstante, estas guerras desarrolladas, los criollos colonialistas lograron emanciparse, atrayendo a las amplias masas populares ofreciéndoles una independencia, lo cual nunca llegó a las poblaciones indígenas. Establecido la república, a inicios del siglo XX en 1909 se dio la Ley de Tierras de Montaña, y aprovechando esta disposición muchas lograron apropiarse de extensos suelos en la cuenca del río sagrado de los Ingas.

Finales del siglo XIX, hubo un enfrentamiento entre los caceristas y pierolistas, que entraron en acción el 3

de abril de 1895 logrando tomar el Cusco. Tamayo (1978), dice:

Las fuerzas en pugna se hallan decididas a combatir sin cuartel. Los montoneros... Se hallan organizados en cuatro cuerpos: El Escuadrón Piérola dirigido por David Samanez Ocampo, el Escuadrón Libres de la Quebrada al mando de Ascensión Carbajal, el Espinar bajo la jefatura de Francisco Muñiz y la columna de honor al Mando de Santiago S. Olazábal... Las tropas caceristas son por parte Ejército del Sur, fuerte de 4,000 hombres, cuyo jefe era el general Pedro Mas; y menos de 500 se hallan concentrados en el Cuzco para defender la ciudad (pág. 79).

Los montoneros casi de inmediato lograron tomar el cuartel de Muttuchaca y la prefectura del Cusco. Pero luego pasaron a posesionarse de la provincia de La Convención liderados por su jefe Antonio Fernández Baca y lograron victorias como en Chaullay y San Lorenzo contra el ejército de Cáceres. Muchos, aprovechando este conflicto invadieron y ocuparon extensiones grandes de suelos que luego se convirtieron en haciendas. A raíz de estos sucesos se vino a constituir una estructura de clases sociales en el Valle de La Convención, entre ellos los hacendados, arrendires, allegados, sub allegados, tiapakuq y finalmente los habilitados. Este fenómeno se fue

incrementando con mayor impulso desde inicios del siglo XX. Y, pronto se agudizó la contradicción entre los arrendires y los latifundistas. Los grandes hacendados que tenían el control sobre las autoridades del Cusco, con toda impunidad asestaron diversas formas de explotación a los campesinos de sus haciendas. Obviamente, los campesinos se oponían a esta explotación e iniciaron diversas luchas legales ante las autoridades del Cusco, pero no encontraban justicia, debido a que los hacendados tenían mucha influencia sobre las autoridades judiciales del Cusco. Debido a esta situación optaron por la vía de la autodefensa es decir dieron inicio a la organización entre campesinos, para hacer causa común entre los campesinos explotados en las haciendas.

Al correr el siglo XX, se dieron inicio al agudizamiento de las contradicciones de clases entre los hacendados latifundistas y los campesinos siervos. Fue en la década de 1920 cuando se dieron ciertas manifestaciones y el interés de los campesinos, por organizarse. Se dio la Federación General de Yanaconas y Campesinos del Perú (FGYCP), siendo su primer líder el queño Juan Hipólito Pérez Oliveros, quien no pudo fortalecer a esta institución, pero sirvió para futuras y mejor estructuración de la organización de los sectores rurales del Perú. Posteriormente en el periodo del gobierno de Augusto B. Leguía (1919 - 1930), se promulga la Sección de Asuntos Indígenas en el Ministerio de Fomento y Obras Públicas; este era una clara copia al mismo estilo de la política indigenista de México, propuesta de Manuel Gamio. Por entonces una medida política efectista, promovido desde el oficialismo, para confundir el sentimiento revolucionario de las masas populares, sobre todo de los indígenas. Es el caso de la Confederación Campesina del Perú (CCP); que Monge (1989), dice:

En el gobierno de Manuel Prado se fortalecieron las organizaciones campesinas, el 11 de abril de 1947 se funda la Confederación Campesina del Perú (CCP) con el objetivo de organizar las luchas campesinas teniendo como plataforma de lucha “los despojos de tierras y abusos por parte de los poderes locales (pág. 64).



Campesinos tomando acuerdos

Luego se produce la presencia militar con el gobierno del general Manuel A. Odría, que para las movilizaciones populares fue un golpe, por que paralizó a las protestas populares con su política represiva. Cuando en 1956 se produce el gobierno de Manuel Prado se reinician las luchas populares.

En 1949 con el gobierno de Odría, se criminaliza la producción de las hojas de kuka (coca), con la promulgación del D.L. 11005.

La mayor demanda del café, hizo posible que los propietarios se dedicaran a la producción del café y para lograr este objetivo requerían de mayor número de trabajadores agrarios, por lo que aceptaban la presencia de campesinos inmigrantes al valle de La Convención. Pero en el resto del Perú, como en la parte sierra de Cusco, se atravesaba similares formas de explotación de los campesinos por parte de los hacendados latifundistas. Es el caso de Huillca, que Neira (1974), en: Huillca: Habla un campesino peruano, reproduce lo dicho por Huillca:

[...]. Después de haberme casado me dieron el trabajo de vigilante de los maizales. Teniendo que cuidar día y noche esas sementeras. A veces tenía que caminar



Campesinos festejando acuerdos

llevando los mandados de la hacienda. Y mi esposa tenía la obligación de llevar la merienda a la chacra donde yo trabajaba. En la hacienda nacieron mis hijos. Entonces estábamos en manos del hacendado. Casi todos mis hijos han sido mujeres. De todos ellos ahora existen tres mujeres y dos varones. Siendo en total diez mis hijos.

Al comienzo, cuando convivía con mi mujer, se aumentó el trabajo. Teníamos que trabajar conjuntamente, sin que nos dieran un centavo de retribución. Tan sólo por el pedazo de terreno –mañay¹–, trabajábamos semanas y semanas. Y todos los meses completamente gratis para el hacendado. Por esta razón no podía contraer matrimonio con mi mujer por estar sumido en la pobreza. Mis padres eran hombres modestos que no contaban con recursos necesarios. Con mi mujer aumentó el sufrimiento para mí. Tenía que pastar el ganado vacuno. En ese lapso iban llegando mis hijos a la pena y al sufrimiento. De esta manera murieron algunos de mis hijos. Ahora estoy viendo todo esto con mucho resentimiento contra los hacendados. Porque nos han hecho trabajar sin compasión (pág. 10).

La situación de Huilca, es un caso de millones de campesinos que sufrían en todo el Perú. Las relaciones de producción impuestas por los latifundistas fue la del tipo

servil. Este grado de explotación impuesta por los latifundistas y múltiples abusos que cometían los latifundistas, hizo posible que los campesinos reaccionaron para defenderse de estos abusos. Las protestas de los campesinos de La Convención, se manifiesta desde los albores de 1947 con el surgimiento de los primeros sindicatos campesinos. Y, para consolidar a estas organizaciones agrarias, se pasó a organizar en 1958, una Federación Departamental de Comunidades Campesinas del Cusco. Pero el grado de explotación a los campesinos de La Convención se iba acrecentando, cada vez más inhumano, el trato ya era de tipo esclavista. Esta situación determinó el surgimiento de la lucha armada, es decir las guerrillas. Villanueva (1967), dice:

Romainville era conocido con el sobre nombre del “Monstruo de La Convención”. Son víctimas de su crueldad los campesinos Melquiades Bocángel, Cirilo Guzmán, Hernando Villena y numerosas mujeres campesinas violadas por él y por sus hermanos. Andrés Gonzáles, Oscar Quiñones y Constantino Gordillo, entre otros, por haber organizado el Sindicato de Campesinos de Santa Rosa y Chaupimayo fueron enviados a la cárcel por dos años por Romainville quién preparó todo el proceso con sus amigos los jueces del Palacio de Justicia de Cusco (Diario el Sol del Cusco)².

1 Préstamo.

2 Hemeroteca de la UNSAAC, Diario El

Se evidencia los abusos de los hacendados contra los campesinos de los valles de La Convención y de Lares.

En un testimonio que recogen los tesisistas: R. Vargas y E. Espinoza (2021), al entrevistar a Crisólogo Gordillo Almandroz, recogen la versión de este señor, cuando dice:

Había acá el Hacendado Alfredo Romainville que lo llamaban “El Monstruo de La Convención” era un hacendado abusivo de contextura gordo y pequeño pero sordo, tenía su hacienda en Huadquiña que abarcaba hasta Abancay, contra él, nosotros nos hemos levantado, Yo recuerdo que hicimos un paro en Santa Teresa; es en momento que Romainville se presentó con algunos policías, pero el campesino en ese entonces eran más rebeldes más unido, no como ahora. Nosotros queríamos botar del puente al río a Romainville pero es en ese momento que intervino la policía y lo resguardaron es en ese momento que empezamos a hablar del sindicalismo (Comunicación personal del 12 de Octubre de 2019) (pág. 28).

Frente a este tipo de explotación campesina, las diversas comunidades y campesinos reaccionaron, organizándose entre ellos y poder defenderse de manera organizada. Así surgió el primer sindicato campesino, en la hacienda Maranura, liderado por dos hermanos campesinos, que habían recibido la dirección de los compañeros de Emiliano Huamantica, líder sindical del Cusco. En la hacienda Maranura, el sindicato fue liderado por el campesino Helder Justo Pozo, quien se hizo cargo en 1947. La marcha del sindicalismo fue creciendo a tal punto que, en 1951, también se organizan los campesinos de Mándor-Mana wañunqa y otros lugares aledaños organizaron sus sindicatos en los que participaban activamente todos los campesinos, el primer secretario general lo desempeñó Agustín Villanueva Suyu. Así iba creciendo el número de sindicatos campesinos, como es el caso de Sol del Cusco, 05 de enero de 1965. (Citado por R. Vargas y E. Espinoza, en Tesis: La federación provincial de La Convención y Lares en las luchas por la Reforma Agraria 1950-1970). Cusco 2021. Pág. 28.



Una esperanza viva por la tierra

Maranura, Uchu-mayu, Echarati y Wayupata. Lo importante, era que entre estos sindicatos había una fluida comunicación y de solidaridad entre los campesinos, por hacer causa común sus demandas ante los hacendados. En la posteridad fue el sindicato de Chaupi-mayu el que adquirió mayor importancia y se impulsó a la creación de más sindicatos entre 1957 a 1958, como las de Santa Teresa, Santa Rosa, Chaullay, Quillu-unu, Huyru, Paltay-bamba, Umutu, Chinchí, Puru-unquy, Uchu-mayu, así iba incrementándose el número de sindicatos campesinos. Y, pronto surgió la idea de juntarse entre ellos, para así tener una sola dirección.

Surge la Federación Provincial de Sindicatos Campesinos de La Convención

Estimulados por los logros de los sindicatos campesinos, en 1958 se pasó a la creación de la Federación Provincial de La Convención y Lares (FEPCACYL), que llegó a organizar el 8 de diciembre de 1958 y que el primer secretario general fue el señor Antonio Huacac, sindicalizado en la de Chaullay, el FEPCACYL, fue posteriormente, privilegiado por Hugo Blanco. La organización sindical de la FEPCACYL fue aumentando hasta llegar a más de un centenar de sindicatos campesinos.



Movilización campesina

Algunos investigadores señalan un total de ciento veintidós sindicatos, los mismos que funcionaron bajo una misma dirección política. Abarcaron a varios distritos como Santa Teresa, Santa Ana, Yanatili, Echarati, Lares (Calca), Maranura, Wayu-pata, Vilcabamba y Uqubamba. Así se consolidaba la organización sindical de campesinos de la provincia de La Convención y Lares (Calca).

Primeras acciones de lucha sindical

El sindicato campesino de Pacha grande dio inicio a las jornadas campesinas al declararse en huelga general que se inició el 4 de mayo de 1960, bajo la consigna de “¡¡Tierra o muerte!!, ¡¡Venceremos!!” Evidentemente el movimiento había dado un gran avance en su orientación política. Meses después, el 30 de noviembre de 1960, los campesinos sindicalistas de la Federación Provincial de Campesinos de La Convención y Lares (FEPACACYL), habían centrado su lucha, en la expulsión del hacendado de la Hacienda Chaupi-mayu, y desarrollaban luchas por lograr la expulsión de los hacendados. Fue el 30 de noviembre de 1960, cuando los campesinos de manera organizada, logran tomar la ciudad de Quillabamba, por cuarenta y ocho horas, previamente habían bloqueado las carreteras y los caminos de acceso a Quillabamba. Así se dio inicio a la gran jornada de lucha por la tierra en La Convención y Lares.

El resultado de estas jornadas de lucha fue, evidentemente la fuga de los hacendados y acto seguido la toma de suelos por los campesinos legítimos dueños de las tierras.

Hugo Blanco Galdós, líder en las jornadas campesinas

En el fragor de las jornadas de lucha campesina de La Convención y de Lares, hace su aparición el joven histórico Hugo Blanco Galdós, cusqueño identificado con los intereses de las amplias masas campesinas del Cusco, se sumaba. Y, luego adquirió un protagonismo de líder, haciendo virar el sentido de la lucha campesina, desde una lucha legal reivindicativa hacia una lucha armada y fase decisiva del movimiento campesino. Blanco con orientación trotskista aún no muy desarrollado, pero con gran sentido de identidad trotskista, influyó significativamente en los sindicalistas campesinos de La Convención y de Lares. Rápidamente el movimiento campesino se convirtió en un movimiento de guerrilleros. La expulsión de los hacendados se había producido más rápido de lo esperado, se produjo la fuga de todos los hacendados de los valles de La Convención y de Lares, particularmente; pero también este movimiento se propagaba a nivel del Perú.

Hugo Blanco Galdós, joven que entra en contacto, en la prisión de Almudena

del Cusco, con líderes campesinos, como Óscar Quiñones, Andrés Gonzales y Antonio Huacac, de La Convención. Luego se convertiría en su líder Provincial. Blanco desarrolló la difusión de la ideología trotskista principalmente en el sindicato de Chaupi-mayu, y convirtió en el centro de sus operaciones guerrilleras. La hacienda Chaupi-mayu, había sido explotado hasta entonces por el latifundista Alfredo Romainville, este personaje en su momento de desesperación que, entrado en crisis, frente al avance del movimiento campesino, con la esperanza de poder ganarse a las fuerzas políticas del Cusco y del valle, decidió entregar en donación 50 Has., de suelos para la creación de la nueva Santa Teresa en la zona de Kukul-mayu (Cocalmayo). Pero, al final nada de esto tuvo resultado esperado por Romainville, por el contrario, el 26 de agosto de 1961 en Mándor se celebra la histórica reunión donde se juramentó continuar con la lucha por el suelo, bajo el lema de "Tierra o muerte". Así se fortaleció el movimiento campesino de La Convención y Lares. En consecuencia, se produjo el abandono de los suelos por parte de los hacendados de la región. Es decir, se estaba produciendo la Reforma Agraria por la vía campesina.

Se dice que los campesinos hicieron un juramento con sangre en Mándor, en una ceremonia ritual a lo andino, vale decir, que los campesinos presentes, se pincharon el dedo pulgar de la mano, e hicieron gotear la sangre a un hoyo abierto en el suelo, debajo de dos Algarrobos, y adjuntaron hojas de Kuka (coca) quinto en juramento a la allpa pacha, comprometiéndose cada líder campesino a proseguir la lucha, hasta lograr la expulsión de los hacendados latifundistas, bajo el lema de "TIERRA O MUERTE VENCEREMOS", proclama que quedó consagrado para la historia del movimiento campesino del Cusco.

El día 5 de diciembre de 1961 se dio inicio a la huelga general indefinida, convocado por la Federación Provincial de Campesinos de La Convención y Lares, huelga que tuvo una duración de un año, en todo el valle de La Convención. Los campesinos dejaron de trabajar en las haciendas del valle, situación que generó a que los hacendados dieran



Campesinos labrando la tierra

inicio a la denuncia de los arrendires a que cumplan con el contrato, es el caso del hacendado Dalmiro Casafranca, que inició la denuncia contra el arrendire Vega Cavoy, ganando obviamente en los juzgados del Cusco, se iba a producir el desalojo del campesino Vega; pero este se quejó ante la Federación Provincial de Campesinos de La Convención y Lares, ellos acordaron estar presentes el día del desalojo. En efecto, llegó la policía y pretendió desalojar al campesino, pero los campesinos en mayor número impidieron dicho desalojo. Lo cual determinó, que interviniera mayor número de fuerzas policiales, así mismo los campesinos aumentaron en número y proclamaron su lucha contra los hacendados y exigiendo una Reforma Agraria, en todo el Valle de La Convención. Blanco nos narra lo que sucedió, en ese entonces, de la siguiente manera:

¡indios, ladrones! Nos están robando la tierra. ¡Los voy a matar! Cuando los indios fueron a quejarse ante la Federación de La Convención por el maltrato del hacendado, les dije: ¡Vayan y quejense a la policía! Fueron, y en el puesto policial les respondieron: ¡indios, sinvergüenzas! Todavía tienen cara de quejarse. Verdaderamente, el patrón tiene derecho a matarlos como a perros. Le están robando la tierra. Regresaron y contaron eso en la Federación. Entonces,



Campesinos detenidos por la lucha de la tierra

les dije: Bueno, ¿qué vamos a hacer? Los hacendados quieren matarnos, nos vamos a la comisaría y nos dicen que tienen derecho a matarnos como a perros: no nos queda otra sino defendernos nosotros mismos. Allí, los campesinos usan de la carabina y la escopeta para defender la agricultura de los animales silvestres. Entonces, algunos burócratas dijeron: Sí, pero, estando armados borrachos, nosotros podemos dispararnos unos a otros. En respuesta, manifesté: Sí, tienen razón. Entonces, para que no haya eso, mejor organizadamente hacemos comités de autodefensa. La Federación aceptó mi propuesta y encargó a dos compañeros la organización de Brigadas Sindicales de Defensa. Uno de ellos fui yo; sabían que en mi sindicato ya comenzábamos a prepararnos para la autodefensa. Fue por orden del campesinado que organicé la autodefensa. Por la persecución, ya no me movía del territorio de mi sindicato, que quedaba muy lejos y no había carreteras cercanas. Si venían los policías, una hora antes de que lleguen ya sabíamos cuántos venían, de qué grados y con qué armamento. Nosotros nos íbamos dejando encargado ahí a una compañera para que les invite caldo de gallina. Llegaban los policías, les llamaban e

invitaban caldo de gallina; averiguaban por los que estábamos con orden de captura. Daban algunas vueltas en el pueblo y se iban, luego nosotros regresábamos. (De la entrevista televisiva, a Hugo Blanco.

<https://www.google.com/h?q=50+a%C3%B1os+de+reforma+agraria+por+Hugo+Blanco&oq=50+a%C3%B1os+de+reforma+agraria+por+Hugo+Blanco&aqs=chrome..69i57j33i160l2.13872j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:f6d7e7ea,vid:nK7727bRCwM>

Por los 50 años de Reforma Agraria en el Cusco).

Conclusión

1. Las relaciones de producción en el agro de La Convención y Lares, antes a los movimientos campesinos de La Convención y Lares, fueron altamente serviles y hasta con formas esclavistas. Esta situación se transformó con la presencia de los sindicatos que se generalizaron en el Cusco, gracias a la acción preponderante del

campesino Saturnino Willka, y otros que propagaron el nacimiento de los sindicatos campesinos en todo el Cusco. La presencia de Hugo Blanco, en el valle encierra todo un proceso de desarrollo del movimiento campesino, desde niveles de lucha reivindicativa hasta los niveles de lucha armada guerrillera. Sólo de esta manera fue posible la transformación de la servidumbre que pesaba sobre la población campesina del valle de La Convención y Lares.

2. La presencia de Hugo Blanco en el valle de La Convención y Lares, tuvo un gran impacto en la percepción del campesinado en sus formas de lucha y los desarrolló y con la fuerza de la organización clasista, lograron lo en años no podían transformarlo, pero la fuerza de los sindicatos, hizo posible esta transformación y hoy los campesinos de estos valles se encuentran desarrollando una economía de mercado. Que, visto en función a las relaciones de producción, significa un gran desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción en el valle de La Convención y de Lares.
3. Queda significativamente evidenciado que las oprobiosas relaciones serviles han sido desterrados en el agro de La Convención y de Lares, por el impacto de la implementación de la Ley de Reforma Agraria, que ha sido dada para todo el Perú, en prevención a que estallara otros movimientos campesinos que se venían desarrollando en todo el Perú. Pero, tenemos que dejar en claro, que la dación de la Reforma Agraria Nro. 17716 de régimen militar no fue creación o iniciativa de ese régimen, sino todo lo contrario, fue una imposición del Imperialismo Norteamericano, en prevención del estallido de otros movimientos campesinos que podrían poner en peligro al sistema capitalista imperantes en el Perú³.



Asamblea comunal

4. La débil influencia de la ideología trotskista en el valle de La Convención, no pudo resistir al embate de la corriente marxista, razón por el que fue desplazado del valle. Esto determinó a que Hugo Blanco, fuera cuestionado en los posteriores movimientos campesinos del valle.
5. Los campesinos al haber logrado confiscar los suelos de las haciendas, se vieron libres y se pusieron a desarrollar una economía de mercado, produciendo masivamente productos de requerimiento comercial, como es la producción del café, té, cacao, maní y frutales, para el mercado del Cusco. Hoy en el valle se desarrolla una economía de mercado, base para la acumulación originaria del capital. Obviamente, este proceso no logrará su plenitud, pero es un avance, mientras nuestro país siga su condición de país colonial.

3 Fijarse el documento El Perú de los 60.

Anexado al presente documento.



Hugo Blanco viajando a lomo de bestia

Anexo

El Perú de los 60, según la CIA⁴

Nelson Manrique

Se ha venido difundiendo una visión de la historia peruana según la cual la revolución militar de Juan Velasco Alvarado de 1968 fue un fenómeno exótico, inexplicable, que vino a interrumpir el recto camino del Perú hacia el progreso. ¿Es eso cierto?

No lo era para la CIA, que desde comienzos de la década del 60 mostraba una viva preocupación por el potencial revolucionario que, según ellos, portaba la situación peruana. Revisando los materiales desclasificados de la agencia de inteligencia norteamericana llama la atención la

precisión de algunos de sus diagnósticos, que contrastan con la miope visión de la mayoría de los políticos peruanos de entonces.

El 1º/5/63 se realizó en Washington una reunión de la comunidad de la inteligencia norteamericana, el estado mayor conjunto y la CIA, para evaluar la situación peruana. La mayor preocupación era que pudiera llegar al poder un gobierno radical en el Perú, como había sucedido en Cuba en 1959. Se discutió según un diagnóstico preparado por la CIA (Case Number: EO-1993-00006, Release Decisión: RIFPUB. "Political Prospects in Peru". 5/1/63).

El diagnóstico de la CIA partía señalando que en el Perú no existía una efectiva unidad nacional, "entendida como un lenguaje y una cultura común". Según el protocolo de la reunión, el Perú estaba dirigido por una oligarquía, principalmente blanca, que habitaba en Lima y el área costera, que ejercía el poder respaldado por las FFAA y por la Iglesia. Más de la mitad

4 Diario La República. Martes, 6 de marzo del 2012: 7.

de los 11 millones de habitantes eran indios analfabetos, pauperizados, que hablaban sus propias lenguas y vivían en una economía de subsistencia bajo un sistema de dominio semifeudal, apartados de la sociedad moderna. La mayoría de los mestizos, que constituían aproximadamente la tercera parte de la población, no vivían mucho mejor que los indios, aunque formaban parte de la gran fuerza de trabajo urbana.

La presencia de la cordillera de los Andes hacía muy difícil el transporte y las comunicaciones. El sector moderno de la economía estaba confinado a la costa, donde se concentraba alrededor del 30% de la población, la agricultura comercial, la producción petrolera, manufacturera y el comercio, y se producía más de la mitad del Producto Bruto Interno. La sierra representaba el 27% del total del territorio, pero albergaba al 55% de la población nacional. Proveía de minerales y algunos productos agrícolas, pero más de cinco millones de indígenas vivían en “condiciones primitivas”, al margen de la economía monetaria. La selva estaba completamente aislada del resto del país.

La situación macroeconómica era buena, se creía que la tasa de crecimiento del 4 o 5% anual de las dos décadas anteriores se incrementaría a 5.5%. Era improbable, sin embargo, que el progreso económico fuera compartido. El ingreso per cápita en la sierra era semejante al de la estancada Bolivia y la pobreza en la selva podría compararse con la de Haití. En la costa el ingreso era semejante al promedio de América Latina, pero había grandes disparidades de riqueza y bienestar: “En Lima y otras ciudades el consumo ostentoso coexiste con la pobreza más abyecta”.

Los gobiernos peruanos, concluía el documento, no habían estado dispuestos a hacer los sacrificios necesarios ni a afrontar los riesgos para producir los profundos cambios sociales y económicos que requería el país. La estabilidad política del Perú dependería decisivamente de la habilidad y la decisión del gobierno para responder a las demandas populares de bienestar económico y seguridad. “Esta situación –concluía el cónclave de la inteligencia

norteamericana– augura una desintegración de la estructura social y económica peruana. A menos que las fuerzas moderadas logren realizar un cambio ordenado probablemente los liderazgos radicales conseguirán la oportunidad para ensayar sus métodos” (National Intelligence Estimate. NIE 97-63. Washington, May 1, 1963. CIA Files, Job 79-RO1012A, ODDI Registry. Secret). Dos años después estallaron las guerrillas del MIR y el ELN y el 68 Velasco Alvarado tomó el poder.

Medio siglo después, ciertas cosas no cambian.

Referencia

SERRA DE LEGUIZAMÓN, Mancio (1585): El último conquistador.

<https://www.andesacd.org/wp-content/uploads/2016/02/Testamento-del-%C3%BAltimo-conquistador-Mancio-Serra-de-Leguizam%C3%B3n.pdf>

TAMAYO HERRERA, José Armando. (1978): Historia Social del Cuzco Republicano. Lima. Ed. Universo.

MONGE, c. (1989): La Reforma Agraria y el Movimiento Campesino. Revista Debate Agrario, Nro. 7.

NEIRA, S, Hugo. (1974): Huilca: habla un campesino peruano. PEISA. Biblioteca peruana.

BEJAR, Héctor (1973): Las guerrillas de 1965: Balance y perspectiva. PEISA. Biblioteca peruana.

VILLANUEVA, Víctor (1967): Hugo Blanco y la rebelión campesina. Ed. J. Mejía Baca.

R. VARGAS y E. ESPINOZA, en Tesis: La Federación Provincial de La Convención y Lares en las luchas por la Reforma Agraria 1950-1970). Cusco 2021



ÁNGEL HUGO BLANCO GALDÓS

Biografía

(Cusco, 15 de noviembre de 1934)

Líder campesino y político peruano de filiación trotskista. Líder de la izquierda peruana, fue Senador de la República de 1990 hasta 1992, Diputado en el periodo 1980-1985 y Diputado de la Asamblea Constituyente entre 1978 y 1980.

El 8 de marzo de 1857, trabajadoras textiles de Nueva York (Estados Unidos de Norteamérica), realizaron una gran marcha reclamando condiciones laborales y salariales equiparadas con las de los varones. El 8 de marzo de 1908, murieron quemadas 146 obreras textiles de Estados Unidos que hacían un paro dentro de una fábrica, con reivindicaciones parecidas a las anteriores.

En homenaje a esas mujeres, la ONU reconoce como Día Internacional de la Mujer el 8 de

marzo de 1975. Pero, recién el año 1995, la ONU logra que 189 países se comprometan a hacer cumplir la llamada “Equidad de género”, que significa “igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres”.

En el Perú, las mujeres tienen derecho a voto en 1956, pero solo para las que sabían leer y escribir. El voto del analfabeto recién se reconoce en 1980.

En 1972, en el Perú se establece la coeducación, que junta hombres y mujeres de primaria y secundaria en el mismo local.

Movimientos feministas en el Perú

“Manuela Ramos” desde el año 1978 y “Flora Tristán” desde 1979, son organizaciones feministas del Perú, que realizan actividades orientadas a difundir, promover y defender los derechos de las mujeres con criterios de equidad y justicia.

Sus actividades van desde la captación de voluntariado, realización de talleres de capacitación, promoción de derechos, asesoría legal, campañas por el derecho al aborto terapéutico, contra la violencia de género, feminicidio, etc. Su labor abarca a diferentes sectores sociales y ámbitos geográficos nacionales.

Muchos critican su visión europea y norteamericana, su discurso muy teórico, académico e intelectual, desvinculado de las raíces ancestrales y el carácter multilingüe y pluricultural de la sociedad peruana.

Por las razones antedichas, su eficacia e incidencia en la población y en las autoridades son casi imperceptibles, a pesar de casi medio siglo de activismo bien intencionado y evidentemente progresista.

Este desarraigo social no solo se nota en comunidades rurales andinas y amazónicas, en las que priman las lenguas ancestrales y donde entre el 60 y 80% de mujeres son analfabetas y monolingües quechua, aymara,

shipibo-konibo, asháninka, awajun-wampís, yánesha, witoto, matsigenka, etc., sino en metrópolis como Lima, Chimbote, Piura, Arequipa, Iquitos, Tarapoto y ciudades como Cusco, Puno, Juliaca, Huamanga, Huancayo, Trujillo, Pucallpa, Ica.

La realidad actual muestra un panorama no solo de estancamiento, sino de retroceso en esta brega por construir un Perú donde florezca el ALLIN KAWSAY (desarrollo material y espiritual, social y económico, cultural y político), con la inclusión plena y equitativa de la mujer en todos los aspectos de la vida.

Se sigue negando el derecho al aborto incluso a niñas de hasta 10 años de edad, embarazadas luego de una violación.

Hace 3-4 años se vio a 25 mil personas, pertenecientes a sectas religiosas fanáticas, movilizadas bulliciosamente por calles de Lima, pidiendo que se anule la educación sexual y la equidad de género a niñas/os y adolescentes en la educación primaria y secundaria. Las organizaciones feministas y las que abogan por la equidad de género, no lograron sacar a las calles ni 200 personas.

También vemos que, en los cargos electivos para municipios, gobiernos regionales, congreso de la república, así como en el consejo de ministros, universidades, empresas, hay solo un promedio de 3 mujeres por cada 10 hombres.

El hecho de que tengamos la primera mujer en la presidencia de la república, como Fiscal de la Nación en el ministerio público y en algunos altos cargos del poder judicial, no significa un cambio significativo en la situación de marginación general de la mujer peruana.

En las 9,385 comunidades campesinas andinas y “nativas” amazónicas, solo unas cuantas mujeres viudas o madres solteras están inscritas en el padrón comunal, con derecho a voz y voto en las asambleas. La madre del cordero está en que, en el



Estatuto, el hombre figura como “jefe de familia” (Código Civil dixit).

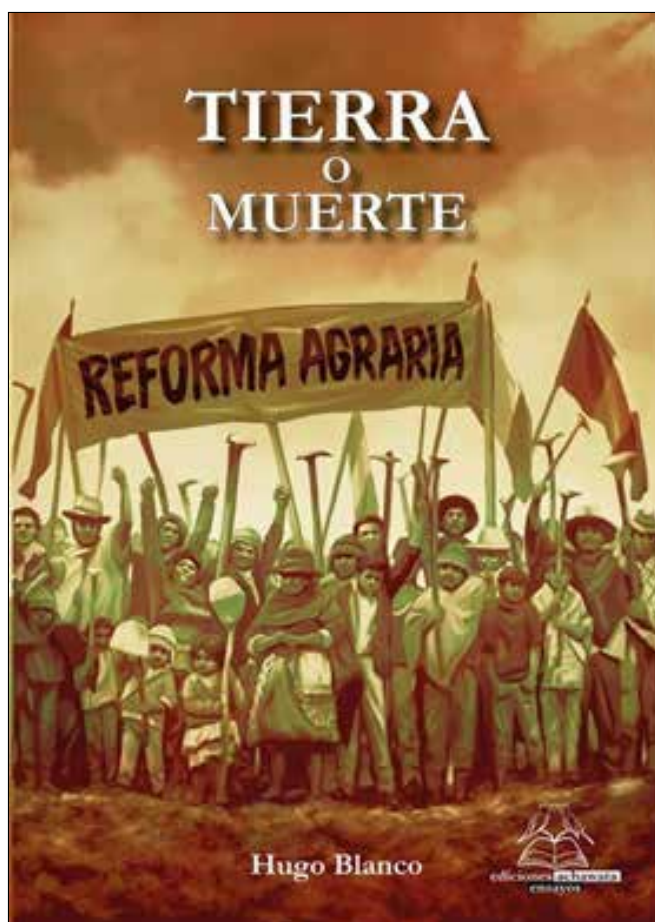
Nació en Cusco, el 15 de noviembre de 1934. Su primera infancia la vivió en el pueblo de Huanoquite, Par Nació en 15 de noviembre de 1935 en la provincia de Paruro, en el departamento del Cusco. Realizó sus estudios escolares en dicha ciudad y viajó a la ciudad de La Plata, Argentina, a estudiar agronomía, en 1954.

Fue en esa ciudad donde se vinculó al grupo trotskista Palabra Obrera, dirigida por Hugo Bressano. Como muchos izquierdistas, abandonó sus estudios universitarios para trabajar en las fábricas y realizar un trabajo político de captación de militantes y de gremios obreros. Al regresar al Perú a fines de 1956, durante el gobierno de la Convivencia Apro-Pradista, se incorporó al Partido Obrero Revolucionario (POR), por entonces el único partido trotskista existente en el Perú, fundado en 1946. Realizó su trabajo político al interior de diferentes gremios obreros tanto en la ciudad del Cusco, como en la capital, Lima.

A pesar del predominio del trabajo político obrero, la realidad del sur peruano mostraba la tremenda importancia que tenía la movilización campesina. Desde fines de la década del 40, se venían realizando en el Perú múltiples movilizaciones campesinas por la

recuperación de sus tierras y de organización a través del sindicato agrario. En abril de 1958 la Federación de Trabajadores del Cusco tomó la Plaza de Armas de la ciudad del Cusco, mediante la convocatoria de un paro general que contó con el apoyo de diversas comunidades campesinas de los alrededores de la ciudad. Blanco, que en ese entonces se encontraba en Lima, viajó al Cusco a incorporarse al movimiento popular en ebullición. En 1959 tomó contacto con los dirigentes de la Federación Provincial de Campesinos de La Convención, compuesta en su mayoría por arrendatarios (arrendatarios) y allegados (subarrendatarios) del hacendado Alfredo Romainville, en las zonas de ceja de selva del Cusco, quienes tenían como principales reivindicaciones mejoras en las condiciones de arrendamiento, pagos en dinero y acceso directo al mercado.

Viajó a los valles de La Convención y Lares y se incorporó como arrendatario en Chaupillayo. Para fines de 1960 se ha constituido en un importante dirigente de la zona y en marzo de 1961 es uno de los dirigentes fundadores de la Federación Departamental de Campesinos del Cusco. Impulsó la formación de los sindicatos campesinos y la toma de tierras bajo la consigna de “Tierra o muerte”. Sin embargo, en el interior del POR surgieron discrepancias sobre la dirección que debía tomar el movimiento campesino que Blanco comenzaba a liderar.



Durante los primeros años de la década de 1960, se produjeron las primeras grandes recuperaciones de tierras en el país. Teniendo como escenario de lucha el sur, y en particular, el Cusco, cientos de campesinos se movilizaron y tomaron legítimamente posesión de las tierras que ellos mismos trabajaban. Fue el fenómeno social más importante del Perú por aquel entonces.

Fue el claro antecedente de las diversas reformas agrarias que durante esa misma década se llevarían a cabo. La junta militar de Pérez Godoy no hizo más que acatar esta serie de reivindicaciones que tuvieron como foco protagónico a los valles de La Convención y Lares, y como rostro visible al hoy legendario Hugo Blanco. Desde su regreso a Perú, en 1958, Hugo Blanco estuvo fuertemente vinculado a diversas manifestaciones sociales, así como tremendamente unido a las organizaciones obreras y campesinas del momento. Transitó y se estableció en el Partido Obrero

Hugo Blanco protagonizó varios de los episodios revolucionarios más importantes de nuestra historia contemporánea.

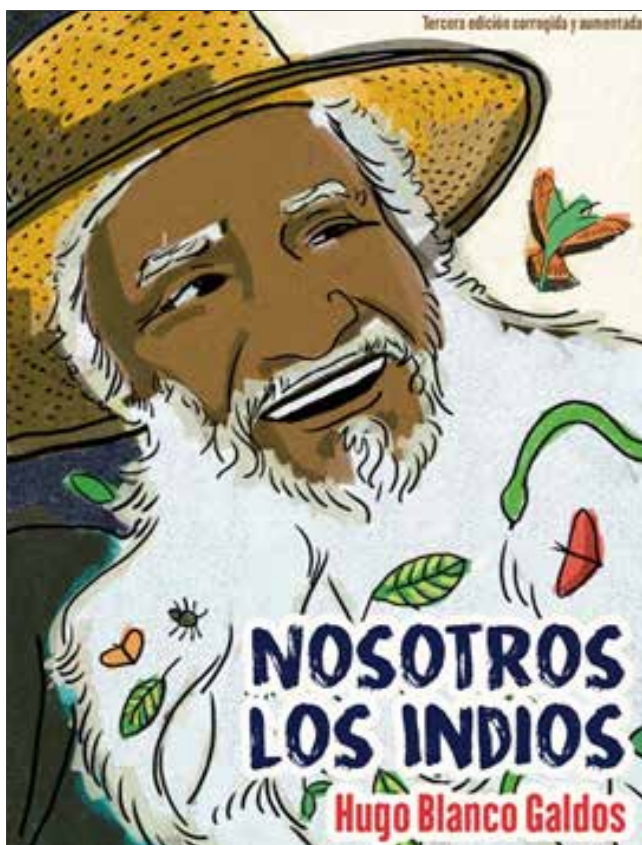
Frente a las nuevas necesidades políticas y organizativas, en 1962 el POR se unifica con un sector del Partido Comunista Peruano y con el Partido Agrario Revolucionario, formando el Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR) entre cuyos dirigentes se encontraban además de Hugo Blanco, Vladimiro Valer, Juan Pablo Chang y Antonio Aragón. En mayo de 1962, el FIR inicia las denominadas “expropiaciones” con el asalto de una sucursal del Banco de Crédito de la capital, con el fin de financiar el movimiento campesino. A pesar de la detención de los “expropiadores” en el Cusco cuando intentaban comunicarse con Blanco en Chaupimayo, éste llegó a ser elegido Secretario General de la Federación Departamental de Campesinos del Cusco.

En este contexto, el presidente Prado dictó un decreto supremo que abolía los pagos de arrendamiento con trabajo personal y los diversos mecanismos de servidumbre agraria, pero ello no trajo tranquilidad a la región. Tras el golpe militar de julio de 1962, la Junta de Gobierno decide reprimir el movimiento

campesino cusqueño. Frente a ello, Hugo Blanco se reúne en Chaupimayo con Luis de la Puente Uceda, principal dirigente del recientemente fundado Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), para unir fuerzas, pero no se llega a acuerdos definitivos. Con la desarticulación del FIR en Lima, Blanco se va quedando solo.

A fines de año, la Junta de Gobierno dicta una ley de reforma agraria para los valles de La Convención y Lares donde se recogía las reivindicaciones campesinas, lo cual afectó el apoyo social al movimiento campesino. Ello origina el ingreso de las Fuerzas Armadas en los valles en busca de Blanco, quién frente a la situación llevó a cabo una serie de acciones armadas, sobre todo de ataques a puestos policiales. Un contingente armado del Ejército de Liberación Nacional (ELN) liderado por Héctor Béjar, intentó ingresar clandestinamente al país por Puerto Maldonado para apoyar a Blanco, pero fracasó.

Fuente: <https://cep.com.pe/publicaciones/nosotros-los-indios/>
https://www.elvirrey.com/libro/tierra-o-muerte_70134459



Nosotros los indios, recoge las tradiciones, la resistencia y la lucha indígena y campesina desde una mirada internacionalista, “el contenido del libro es una reivindicación al movimiento indígena, por su lucha permanente contra la amenaza de la extinción de la humanidad y su rol en la conservación de la naturaleza”

La obra empieza narrando el intercambio de cartas que tuvo con el escritor José María Arguedas cuando se encontraba preso en el penal El Frontón. Los 16 capítulos del libro se enlazan con relatos de los inicios de las rebeliones campesinas de Blanco en La Convención, Cusco, en los años sesenta, sus exilios, las luchas que siguió en las últimas décadas hasta la actualidad; en cada capítulo se plantea la relación entre los campesinos, los indígenas, los partidos políticos y los gobernantes. Recoge las miradas de sus hijas, nietas y sus compañeros de lucha. En el libro se han integrado nuevos capítulos, su lucha actual, sus características, su relación con otras luchas que están marcadas por la concentración de las tierras y el conflicto por el agua.

A fines de mayo de 1963 Hugo Blanco es detenido y enviado a la ciudad de Arequipa para ser enjuiciado por traición a la patria por un tribunal militar. Su traslado buscaba evadir las protestas regionales a favor de su libertad. Condenado a muerte, una campaña internacional a favor de su vida cambió la sentencia a veinticinco años de prisión en la isla penal de El Frontón. Desde allí intercambió cartas con el escritor José María Arguedas meses antes de su suicidio. En 1971 fue amnistiado por el gobierno del general Juan Velasco Alvarado, pero debido a sus actividades políticas que buscaban radicalizar los alcances de las reformas agrarias dictadas por el gobierno en 1969, fue deportado a Chile. Allí Blanco participó de la experiencia del gobierno socialista del presidente Salvador Allende, que al ser derrocado el 11 de setiembre de 1973, logró salvar la vida y viajar a Suecia, donde realizó una campaña internacional en favor de los refugiados latinoamericanos, ya que en esos años existían numerosas dictaduras militares. Con la movilización popular, entre 1977 y 1978 en el Perú, contra la dictadura militar del general Francisco Morales Bermúdez, y en contexto de la convocatoria a elecciones para una Asamblea Constituyente, Blanco

regresa al país como otros tantos exiliados. En 1978 es uno de los fundadores del Partido Revolucionario de los Trabajadores, que unifica a diversos grupos trostkistas. Para las elecciones a la Asamblea Constituyente participa en la lista del Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (FOCEP) que lideraba Genaro Ledesma. De entre todos los dirigentes de la izquierda es elegido con la máxima votación.

En total los diferentes partidos de izquierda logran un tercio de la votación nacional, por lo que se abrían posibilidades de unificar fuerzas en perspectiva de las elecciones generales de 1980. Dicho intento por conformar la Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI), en donde Blanco sería el candidato a presidente, fracasaría rotundamente.

En dichas elecciones postularía con su propio partido obteniendo una reducida votación, pero logra ser elegido diputado por el departamento de Lima. No participó en las elecciones generales de 1985, y en las elecciones de 1990 salió elegido senador por las listas de Izquierda Unida (IU). Durante todo este período ha sido dirigente nacional de la Confederación Campesina del Perú (CCP). Luego del autogolpe del 5 de abril



Apoyando a la Reforma Agraria

de 1992, por el presidente Alberto Fujimori, se autoexilió en México con su familia. En diciembre de 1997 ha retornado al Perú con el fin de instalarse en el valle de La Convención, reincorporándose a la CCP.

Libros:

- Tierra o Muerte. Las luchas campesinas en el Perú (1971)

- Nosotros los indios.
Ha escrito numerosos folletos sobre su experiencia como dirigente campesino.

Fuente:

<https://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=blanco-galdos-hugo>
del Perú.

**CONVERSACIONES DE
SANTIAGO PEDRAGLIO
CON HUGO BLANCO
EN 2012, CON OJOS
DEL SIGLO XX**

Santiago Pedraglio

La Convención, Cusco, y se sumó al Sindicato de Campesinos Chaupimayo. Organizó tomas de tierras y grupos de autodefensa que en 1963 cobraron la vida de dos policías. Encarcelado y sentenciado a cumplir veinticinco años en la prisión de El Frontón —salvado de la pena de muerte gracias a una campaña internacional—, fue amnistiado en 1970 junto con los presos sobrevivientes de la guerrilla de 1965 iniciada por Luis de la Puente Uceda. En la cárcel leyó a José María Arguedas, intercambió cartas con él y aprendió inglés.

En 1971 fue enviado al exilio. Vivió en México, Suecia, Argentina y Chile. Volvió en 1975, a participar otra vez en la política, pero fue expulsado del país, otra vez, en 1976. De vuelta, en 1978 obtuvo la más alta votación de los candidatos de las agrupaciones de izquierda cuando el gobierno del general Francisco Morales Bermúdez convocó a la Asamblea Constituyente.

Ha sido diputado y senador, pero considera que durante su tiempo como parlamentario ha sido cuando menos pudo hacer por la gente.

Tengo un vivo recuerdo juvenil —de aquellos que marcan— relacionado con la imagen de Hugo Blanco: aún en el colegio, en tercero o cuarto de media, me impresionó una foto suya publicada en la prensa nacional. Detenido y siendo juzgado, se mantenía en actitud de protesta. Vestía una casaca de cuero que parecía negra. Mucha agua ha circulado bajo los puentes desde entonces, y a pesar de que coincidimos en algunas trincheras de la izquierda, recién ahora, con esta conversación, vengo a conocer su versión de los hechos por los que estaba siendo juzgado en aquellos lejanos años.

Naciste en el Cusco. ¿Tus padres eran de la ciudad o del mundo rural?

Mi padre era abogado. Sus ancestros eran de Paruro; él, no sé dónde nació. Parece que en un viaje que tuvieron su papá y su mamá, pero radicaba en el Cusco. Mi madre era una pequeña hacendada de un distrito de Paruro, del distrito de Huanoquite.

El quechua ¿lo aprendes en tu casa? ¿O en el campo, después?

No, no, desde niño. A veces mis papás hablaban en quechua, y como mi mamá tenía

una pequeña haciendita donde trabajaban los campesinos quechua hablantes, con ellos también hablaba. A veces había algún sirviente en la casa también quechua hablante.

Algunos amigos cusqueños me decían que en sus casas —eran de la ciudad— se reprimía que hablaran en quechua. Eso no hubo en tu casa.

No, no, no, no. Creo que esto tiene que ver con la ola indigenista que sacudió al Perú y otros países, después de la revolución de 1910 en México. Con Diego Rivera, los pintores indigenistas... Entonces también hubo una ola de indigenismo en el Perú, fundamentalmente en el Cusco. Con los músicos, por ejemplo. Ojeda¹, Alviña², todos esos músicos que tocaban música incaica. En mi casa nunca se reprimía hablar en quechua. Al contrario, a mi papá le gustaba la música incaica, lo que se llamaba música incaica en esos momentos, y también le gustaban los dramas en quechua.

El teatro quechua.

Sí, sí. Le gustaba. Entonces, yo, por ejemplo, actué de Urqu Waranqa en la presentación del drama Ollantay en quechua.

¿Estando en el colegio?

Además del colegio había el Centro Qosqo de Arte Nativo³. Mi papá se ligó allí y

1 Musicólogo y profesor, Roberto Ojeda Campaña (Cusco 1898-1893) compuso piezas musicales caracterizadas por adaptar la música cusqueña a las formas académicas, una tendencia que tuvo mucha fuerza en el Cusco de esos años. Entre sus composiciones están el Himno del Cusco, «Tejedoras», «No me olvides», «Flor andina» y «Mi Cusco», además de suites, composiciones para guitarra y cantatas como «Tres cantos a Túpac Amaru» y «Apu gigante». Es uno de los fundadores del Centro Qosqo de Arte Nativo y de la Asociación Orquestal Cusco y está considerado como «uno de los cuatro grandes de la música cusqueña», con Juan de Dios Aguirre Choquecunza (1879-1963), Francisco Gonzales Gamarra (1890-1972) y Baltazar Zegarra Pezo (1897-1968).

2 Leandro Alviña Miranda (Cusco 1875-1919), compositor y violinista autodidacta, formó parte de la Compañía de Dramas Incaicos, que presentaba piezas de «teatro quechua» que incluían música y danzas. Su tesis de bachillerato, «Sistema pentafónico en la música indígena» (Universidad del Cusco, 1908), está considerada como un importante estudio musicológico del siglo pasado. La Escuela Superior de Música del Cusco lleva su nombre.

3 Fundado en 1924 y vigente hasta hoy, el Centro Qosqo de Arte Nativo está conformado por setenta artistas y mantiene un repertorio de cincuenta danzas,



Hugo Blanco: reconocido como líder y luchador por la tierra

me llevó para que actuara, cuando fue en quechua la presentación.

Esos primeros vínculos en la pequeña hacienda y en tu casa, con los campesinos quechuas, ¿fueron para ti muy importantes como experiencia vital?

Sí, por supuesto. Y además, cuando era niño, no sé si tenía seis o siete años, me contaron que un hacendado había usado la marca de hierro con la que se marca el ganado en un campesino indígena y eso me afectó mucho.

¿Tú hablabas, jugabas con ellos?

Claro. Por supuesto. En el colegio también había un profesor, de cuarto de primaria, que nos enseñaba cantos indigenistas: «cuando el indio llora, recuerda la grandeza de su soberbia raza...»⁴. Y también una obra

de teatro, que últimamente me he enterado que era de González Prada.

¿Ah, sí?

Sí. «Dame el báculo de chonta y las sandalias de jaguar», le dice el padre al hijo, y el hijo le responde «¿Cuándo volverás, padre?». «Cuando el águila de la puna beba en el desierto arenal», etcétera, etcétera... «¿Y cuándo sucederá todo eso?». «Cuando el corazón de los blancos se ablande». Eso parece que es de González Prada⁵⁵.

¿En qué colegio estudiaste?

En el Colegio Nacional de Ciencias, donde estaba la gente más pobre. Había un solo colegio nacional, este Colegio Nacional de Ciencias, fundado por Bolívar todavía. Y había tres o cuatro colegios secundarios particulares, que eran clericales.

según informa en su página web (<http://www.cusco.net/centroqosqo/>).

⁴ «Wiracocha», canción escolar de autor inubicable: Indio que llora tus penas, recuerda la grandeza / De tu soberbia raza, del imperio del sol. // Wiracocha, tu nombre es inmortal, / Cantan las queñas en la soledad. // Y es que las altas punas melancólico y triste / Lloro el indio sus penas / Recuerdos de su ayer.

³ Fundado en 1924 y vigente hasta hoy, el Centro Qosqo de Arte Nativo está conformado por setenta artistas y mantiene un repertorio de cincuenta danzas, según informa en su página web (<http://www.cusco.net/centroqosqo/>).

⁴ «Wiracocha», canción escolar de autor inubicable: Indio que llora tus penas, recuerda la grandeza / De tu soberbia raza, del imperio del sol. // Wiracocha, tu nombre es inmortal, / Cantan las queñas en la soledad. // Y es que las altas punas melancólico y triste / Lloro el indio sus penas / Recuerdos de su ayer.

Leí una entrevista al presidente Valentín Paniagua en la que contaba que jugaban un partido de ajedrez, estando, creo, en quinto de media.

Él era alumno del Colegio Salesiano. Eso ya fue en secundaria, en una competencia interescolar. Lo recuerdo con cariño, además, porque cuando estuve preso, en la cárcel de la Almudena, en el Cusco, por un asunto anterior al grave, y él era dirigente de la Federación de Estudiantes del Cusco, fue a visitarme.

Terminas secundaria en el Colegio de Ciencias, entonces, y después te vas a la Argentina.

Viajo a la Argentina a estudiar agronomía. Pero todavía en el Cusco tengo más experiencias. Mi papá no tenía simpatías con la izquierda ni nada. Claro, le gustaba, sí, la música incaica, le gustaba el teatro incaico, pero no se puede decir que fuera simpatizante de izquierda. Había participado una vez en la lucha universitaria y había tenido que fugar, pero era cuando los universitarios luchaban por la asistencia libre. Como él era pobre, tenía que trabajar y estudiar. Entonces salió en defensa de eso. Pero mi hermano, sí; mi hermano y mi hermana eran apristas.

¿Mayores que tú?

Sí, sí, mayores que yo. Precisamente, al «Chino» Polay lo conocí en...

¿Al papá del jefe del MRTA?

Sí, lo conocí en el Cusco, porque fue allá, se enamoró de una compañera de mi hermana y se casó con ella, Otilia.

¿Es cusqueña ella, la mamá de Víctor Polay Campos?

Sí, sí, cusqueña, amiga de mi hermana. A mi hermano lo metieron preso cuando tenía diecisiete años. Un tío le llevaba la comida y todo eso. Estaban fuera de la ley el APRA y el Partido Comunista.

Estamos hablando del gobierno de Odría.

Es la época de Odría. Otra experiencia que tuve fue hablar con un dirigente campesino en San Jerónimo. Eso lo escribí en la correspondencia con José María Arguedas. También se produjeron huelgas, una huelga de apoyo a no sé quiénes, y después el colegio se declaró en huelga porque Odría puso como directores a pequeños dictadores en los colegios nacionales. Acá, en Lima, en el Guadalupe, inclusive parece que los inspectores, o sea, los encargados de la disciplina, eran militares. A Cusco también mandó un pequeño dictadorcito. Hicimos una huelga para botarlo a él y fue tan disciplinada y tan unánime que logramos sacarlo.

Eso debe haber sido en 1952.

Sí, más o menos. Parece que eran ecos — después me enteré — de la revolución boliviana del cincuenta y dos. Parece que eran ecos de eso. En 1950 o 1951 creo que fue la huelga para botar al director; y después de eso fue la huelga para apoyar a San Marcos, que estaba en huelga pidiendo la expulsión del rector Pedro Dulanto, en 1952. La Federación de Transportes del Cusco declaró el paro, en apoyo... La Universidad del Cusco, por supuesto, se declaró en huelga, y la Federación de Trabajadores del Cusco decretó un paro. Recuerdo que yo fui con una barreta a desempedrar el piso, pero previamente apagando el foco con una honda. Ahí fue que, en una de esas manifestaciones, me lanzaron una bomba lacrimógena.

Alcané a cerrar los ojos, afortunadamente, pero me desolló toda la cara y me llevaron a la posta de la universidad. Bueno, hasta que suspendieron las labores en los colegios secundarios, porque estábamos coordinando para hacer una huelga también de colegios secundarios, en apoyo a San Marcos, pero suspendieron las labores. Triunfó el movimiento, pues, porque el gobierno le exigió a Dulanto que renunciara. Él no quiso renunciar y prefirió suicidarse. En un cartel en la puerta de la universidad pusieron «La huelga triunfó, Dulanto se suicidó».

Tremendo final, también, ¿no?

Claro... También teníamos una cosa que



Hugo Blanco: capturado

ahora se llamaría «grupo de estudios».

Éramos estudiantes secundarios... Había algunos salesianos.

¿Estaba Valentín Paniagua?

Sí, y había otros, algunos de ciencias. Nos reuníamos para leer. Leíamos los 7 ensayos de Mariátegui, a González Prada, El antiimperialismo y el APRA, de Haya de la Torre, así, en general. Pero no podíamos contactarnos con los universitarios porque, como estaban en la clandestinidad, no confiaban en secundarios. Así, en desorden, leíamos.

De ese Cusco al de ahora, ¿qué grandes diferencias ves?

Ahora es muy turístico, está muy influenciado por el turismo. Ha perdido una parte del encanto que tenía.

¿Y en relación con el trato al campesino, al indígena, en la ciudad?

Ah, antes los indígenas no podían caminar por la acera. Ahora probablemente ya no es así, ¿no?

Esa sociedad tan estamental ¿sientes

que se ha quebrado en una medida importante?

Se ha quebrado. Precisamente, hay campesinos, completamente pobres, que se me acercan, me abrazan y me dicen «gracias a ti, ya somos libres». Hay esa sensación de que son libres porque ya no están sometidos al hacendado. Se pueden estar muriendo de hambre, pero son libres. Pueden ir a trabajar a una de las haciendas industriales, ya, a lo que sea, pero se sienten libres.

Es un gran cambio. De ahí te fuiste a Argentina. Había muchos peruanos allí en esa época, ¿no?

Muchos, y había un Centro de Estudiantes Peruanos en La Plata. Mi hermano era secretario general de la célula aprista ahí, y a mi cuarto iban Armando Villanueva, Carlos Enrique Melgar, los exiliados apristas. Entonces yo, como estaba ávido, conversaba con ellos. Por eso, últimamente, hace un tiempo, Armando Villanueva me dijo

«Sí, pues, tú eras simpatizante aprista». «Sí, pues, don Armando, gracias a usted es que no soy aprista». El APRA que ellos me mostraban no me gustaba, ya estaba

en degeneración. Cuando me fui de acá era simpatizante del APRA, del Partido Comunista, de la izquierda en general. Me fui así; pero los conocí y por eso ya no ingresé al APRA.

Ahí te hiciste trotskista⁶.

Todavía, eso fue después. Del Partido Comunista, mi hermano se encargaba de hablarme mal: «que a Prado le dicen el Stalin peruano, que a veces apoyan a Perón y a veces están contra él, que se unen con la oligarquía...». Todo eso me decía mi hermano, y yo hablaba con los comunistas de allá y no podían desmentirme. Pero ahíde La Plata tengo el recuerdo grato del Centro de Estudiantes Peruanos. Por primera vez fue derrocada la derecha, porque estaba en manos de la oligarquía, y entró un conglomerado de gente progresista. Tenía una vida intensa. Esa fue una educación política para mí. Apristas, comunistas, etcétera. Ahí me vinculé con un exiliado trotskista peruano.

¿Quién era? ¿Se puede saber el nombre?

Sí. Carlos Owens, que después terminó apoyando al gobierno de Velasco. Un día nos encontramos en un ascensor. «¿Y qué haces?», me dijo. «Lo que tú me enseñaste», le dije.

Y en La Plata ¿mantenías nexos con el Cusco?

Me escribía con los compañeros que habían quedado allá y andaba en búsqueda de apristas de izquierda, porque sabía que había el APRA de izquierda; se hablaba de Juan Pablo Chang⁷ y otros. Andaba

⁶ En referencia a León Trotski (Oblast de Jerson, Ucrania 1879-Coyoacán, México 1940), uno de los dirigentes fundamentales de la revolución rusa, que a la muerte de Lenin se vio enfrentado a José Stalin. Debió exiliarse en México, donde murió asesinado. Su pensamiento dio lugar a una corriente ideológica comunista con cierta influencia en sectores de la izquierda latinoamericana.

⁷ Nacido en Lima en 1930, Juan Pablo Chang, dirigente estudiantil del Partido Aprista que luego se unió al Partido Comunista y apoyaría desde México a los promotores de la Revolución Cubana, entre ellos Ernesto «Che» Guevara, con quien entabló amistad. En la década de 1960 intentó organizar en la sierra peruana una guerrilla paralela a la del Che en Bolivia, pero no concretó su proyecto —al que se su partido se oponía— pues cayó en manos de efectivos del ejército boliviano que lo mataron en el pueblo de La Higuera, donde habría ido a coordinar con el grupo encabezado por el Che.

en búsqueda de apristas de izquierda o de trotskistas o del POR [Partido Obrero Revolucionario]. Al POR lo había conocido porque sufrió una represión antes de que yo viajara, y en La Prensa publicaron su programa. Entonces, me gustaba el POR.

¿Y cómo te fue en la búsqueda?

El primero que me encontré fue uno del POR que también era trotskista. Me vinculó con el POR argentino, y bueno, coincidí con ellos. Por ejemplo, se estaba discutiendo sobre Guatemala.

¿Acerca del gobierno de Jacobo Arbenz?

Sí, porque, claro, los apristas y los del PC decían que estaba yendo demasiado rápido, y los trotskistas decían que estaba yendo demasiado lento. Yo coincidía con ellos en eso, en que deberían haber tomado medidas más radicales. «Bueno —me dijeron—, un momentito, primero te vamos a decir lo que dice el partido, vamos a dar cursos de marxismo, y después, si estás de acuerdo con eso, entras como aspirante». Jalé a otro compañero peruano más, allí, y entré. Pero también por esa época se estaba preparando el golpe contra Perón.

Eso es en 1954, si no me equivoco.

Sí, y el cincuenta y cinco fue el golpe. En vacaciones yo vine de Argentina al Perú. Había ido a trabajar a la fábrica, porque los peruanos trabajábamos como obreros temporales para lograr dinero para venir al Perú. Vine, y a mi papá le dije «No me mandes dinero, ya no voy a estudiar, iré a trabajar a la fábrica». Le chocó, por supuesto. «Sí, pero vas a necesitar para tus libros». «No, para mis libros también voy a ganar». Y verdaderamente, un obrero en Argentina ganaba... Y bueno, me despedí así, me fui y allá abandoné la universidad y me fui a la fábrica, por varias razones. Una de ellas, porque la clase media estaba con el golpe y la clase obrera estaba en contra. Yo me sentía más en mi ambiente en la clase obrera, y el ambiente pro golpista en la universidad se me hacía irrespirable... Además, el partido no tenía célula estudiantil. Nosotros atendíamos a simpatizantes obreros. Para eso, mejor era ser obrero, ¿no? También vi que algunos compañeros hacían eso allá. El



Hugo Blanco engrilletado: trasladado a prisión

partido, por supuesto, no lo ordenaba, pero yo decidí hacer eso y me proletaricé. Lo mismo hizo otro compañero del Cusco.

Entonces viviste como obrero el golpe contra Juan Domingo Perón.

Sí, cuando estaba de obrero se produjo el intento de golpe, el 16 de junio. Bombardearon Plaza de Mayo, todo eso. Yo estaba yendo a la fábrica y la gente salía en camiones. «¿Qué pasa?». «Hay golpe en Buenos Aires». Subimos al camión y nos fuimos para Buenos Aires. Llegamos tarde.

Primero habían llegado los obreros del Gran Buenos Aires y habían asaltado armerías, habían quemado iglesias, habían quemado el Arzobispado... Obreros con su crucecita ahí, quemando iglesias.

Como ya los partidos de derecha estaban desprestigiados, la cabeza de la propaganda para el golpe la llevaba la Iglesia católica. «Salva al pueblo argentino, Sagrado Corazón...». Por eso los obreros se enfrentaron contra la Iglesia... Perón

dijo «No, los comunistas han sido»; los comunistas dijeron «No, nosotros no hemos sido, han sido los peronistas».

En realidad era la clase obrera que simpatizaba con Perón y que, espontáneamente, hizo eso. Así como espontáneos son ahora los movimientos de Túnez, de Egipto... Perón se ocupó de frenar a la clase obrera: «La tarea de ustedes es del trabajo a la casa y de la casa al trabajo». Entonces los golpistas vieron que no les convenía hacer la cosa en Buenos Aires, porque ahí la clase obrera se iba a levantar. El golpe de setiembre fue en el interior, en Córdoba. Una guarnición se levantó, Perón dijo que iba a mandar una guarnición para aplastarla, fue la guarnición pero se plegó a los golpistas, y poco a poco las coaliciones del interior se pronunciaron en favor del golpe hasta que solo quedó Buenos Aires. Perón seguía frenando a la gente. Después de esa experiencia, en el partido acordaron que uno de nosotros tenía que venir al Perú para reconstruir el POR. Éramos dos, y dicen: «El primero que despidan de la fábrica se va al Perú», y al

primero que despiden de la fábrica fue a mí.

Tenías veintidós o veintitrés años ahí, eras bien joven. Porque tú naces en 1935, ¿no es cierto?

En 1934. Cuando vine al Perú, como el proletariado era la vanguardia y ya había trabajado en fábrica, me vine a Lima. Entré a una textil, pero no había sindicato, no había nada, y cuando trataba de organizar, uno era el ahijado del patrón, el otro era el sobrino del capataz. Era difícil. Bueno, me dijeron que si quería me fuera y me iban a dar un certificado. Salí de ahí. Me fui a una fábrica metalúrgica, temporal también. Pocos obreros...

No resultaba fácil que se organizaran.

Yo estaba acostumbrado a trabajar en fábricas de cinco mil obreros, de diez mil obreros en Argentina, entonces, no se podía. Pero después vi que para conseguir un buen trabajo como metalúrgico tenías que aprender soldadura o tornería. Entonces ubiqué a un amigo de un amigo que era gerente de un taller automotriz en Chanchamayo y me fui allí, para aprender soldadura.

A la selva central.

Sí, a Chanchamayo, a La Merced, pero después vendieron el taller y ya me vine.

Volviste a Lima.

Sí, y por fin entré a una fábrica que era un poco grande, Anderson Clayton, de aceite. Tenía sindicato, estaba dirigido por el APRA, pero tenía ya sindicato. Teníamos que portarnos bien los tres primeros meses. Y me estaba portando bien, pero justo en eso vino Richard Nixon al Perú.

Eso es en 1958.

Yo no me movilicé, pero gente del partido sí lo hizo. Grupúsculos de izquierda prepararon una contramanifestación que resultó mucho más grande de lo que se imaginaba. Entonces vino una represión fuerte contra el partido y yo tuve que salir de la fábrica. También en el Cusco había habido un levantamiento. Yo estaba buscando la revolución en Lima y la revolución estaba en Cusco...

Optaste por volver allá...

Fui a Cusco, sí. Ahí mi hermana trabajaba en un periódico y yo me contacté con

los vendedores de periódicos, niños de nueve años, diez años. Los organicé y fui como delegado de ellos a la Federación de Trabajadores del Cusco. Ahí vi que no era obrera, sino artesanal, fundamentalmente. Había pocos obreros (bueno, ahora hay menos). Había dos o tres fábricas. Y vi que la vanguardia eran los campesinos de La Convención. Por eso decidí irme a La Convención, pero para esto los estalinistas, que eran los que dirigían la federación, ya habían detectado que yo era trotskista, entonces ya no me aceptaban en las asambleas...

¿Te fuiste a vivir a La Convención?

Claro, me fui. Ya que la vanguardia es el campesinado, me «campesinicé». Y no caía como raro o de otro planeta, porque esa vez no había gente convenciana, todos eran gente de afuera. Porque los habitantes de La Convención eran los machiguengas y los huachipaire, pero como eran «salvajes», no sabían que había que trabajar para otro.

En cambio, la gente «más civilizada», quechua, aimara, ya sabía que había que trabajar para otro e iban a trabajar para los hacendados. Había gente de todas las provincias. A veces, en la directiva de la federación, todos los afiliados de la federación eran gente de fuera. Ahora es cuando hay convencianos, pero en ese entonces no había.

Era una generación anterior.

Claro, esa generación que fue a un ambiente que no era el suyo, un clima que no era el suyo, comida que no era la suya, enfermedades que no conocían... No sabían ni con qué curarse, por eso hubo una gran mortandad con paludismo. Era gente un poco aventurera, que no se conformaba con quedarse en su tierra. ¿Por qué? Porque decía que iba a hacer plata. Café, cacao, té, coca, y todo eso; aunque son cultivos que se cosechan después de varios años de sacrificio.

Pero antes de irte a La Convención, ¿cómo te fue con el sindicato de vendedores de periódicos?

Lo primero que hice fue juntar dinero para comprar carnés, para que demuestren a los policías que no son vagos sino trabajadores. Porque si no, un chiquito de ocho años, de



Apoyo político a Hugo Blanco

nueve años, como es pobre, es vago. Un niño decente no es vago, pero el pobre sí. Estábamos en ese plan, pero el director del periódico donde trabajaba mi hermana me hizo detener. Me llevaron a la comisaría, y cuando salí, los vendedores de periódico estaban enfurecidos con el patrón, con los que me habían «encanado».

¿En qué año fue eso?

Cincuenta y ocho.

¿Luego entras a trabajar a alguna hacienda o haces trabajo sindical en el campo?

Mira, en el sistema de haciendas de la sierra el hacendado le daba un pedazo a un parcelero y él, por ese pedazo, estaba obligado a trabajar en la hacienda. Ese mismo sistema se llevó a La Convención, pero allá la tierra era enorme. Pagaban a diez centavos la hectárea, pero se agarraban mucho más de lo que habían denunciado. Por ejemplo, Romainville era dueño desde Vilcacoto hasta el Apurímac.

Romainville fue el más grande.

Sí. Entonces, al arrendire, o sea, al campesino, le dan una parcela grande, del tamaño de algunas haciendas inclusive, pero él no tiene tiempo para trabajarla. De manera que tiene que dar parcelas más pequeñas

a los llamados allegados, con el mismo sistema, para que trabajen para él; pero en realidad no van a trabajar para él sino, en nombre de él, para el hacendado. A mí me tomaron como allegado, pero en realidad no me exigían que trabajara. Al allegado se le da, pues, una tira para que cultive, para que comience a cultivar de cero, pero a mí me dieron ya chacras productivas, un cafetal y un cocal. «No, no, tú tienes que estar en la máquina» ... Querían que viviera frente a la máquina de escribir. A mí me gustaba trabajar la tierra, por supuesto, pero no es solo por eso; hay una ventaja política. No sé si habrás escuchado que los zapatistas aprueban las cosas por consenso.

Sí.

¿De dónde viene eso? El obrero de la fábrica no tiene tiempo. Tiene que trabajar después de eso, atender a su familia. Entonces, para la reunión, tiene un tiempo reducido. Tiene que someter a votación cuando hay diferencias. En el campo, no. Como no había televisión, alrededor del fogón se comenzaba a hablar de los problemas. Habla la abuelita, habla el nieto, pide la palabra. Después de eso, se continúa en la chacra. Ahí se continúa hablando de los problemas... Cuando se llega a la asamblea, ya todo está masticadito, pues, ¿no? Por eso es posible el consenso.

Ese fue un aprendizaje para ti.

Pero como yo había aprendido en mi educación sindical en Argentina que había mayorías y minorías, enseñé eso, pero después me pareció estúpido haberlo aplicado. Bueno, entonces, como te digo, era interesante ir a la chacra porque ahí se hablaba con la gente. Cuando no tenía que cumplir tareas sindicales, trabajaba en la chacra.

¿Alguna vez tuviste trato con los Romainville?

No. ¿Para qué?

Tú te relacionabas con los campesinos.

Con Romainville, no. Oficialmente, no. Como no era arrendire... Como arrendire jamás hubiera estado, porque sabía leer y escribir... No sé por qué Romainville nunca me inició un proceso ni nada.

¿En qué momento comienza la toma de tierras?

Primero cuando son siete sindicatos, más o menos, la Federación Departamental de Trabajadores del Cusco impulsa la formación de una Federación de Campesinos de La Convención.

La Fepcacyl.

La Fepcacyl, Federación de Campesinos de La Convención y Lares. Yo fui nombrado como delegado de Chaupimayo. Una vez entró uno de los burócratas a decir

«Mientras Hugo Blanco esté acá, no comienza el congreso». Entonces, el otro compañero delegado de Chaupimayo dijo «Pero si la base lo ha nombrado». «Es mi última palabra: mientras Hugo Blanco esté acá, no comienza el congreso». Yo tuve que salir.

No podía ir a las asambleas de La Convención tampoco, porque era «agente» de los hacendados y del imperialismo y de no sé qué.

Te acusaban de eso.

Claro. Yo trabajaba en el sindicato, hasta que me tomaron preso por un paro que hubo en Cusco. Estuve en un piquete, resulté dirigiendo el piquete, espontáneo, y tratamos de interrumpir la salida del



tren. Ahí vino la policía, no nos lo permitió. Después estábamos tratando de paralizar a la gente que vendía en el mercado, vino la policía y me agarraron. Quisieron meterme al patrullero, y no podían. Uno sacó un revólver, me amenazó, pero yo no hacía caso, seguía pataleando. Cuando me amenazó, la gente del piquete, que no era mucha pero era, comenzó a silbar. Entonces los amenazó a ellos con el revólver. ¡Para qué hizo eso! Le tiraron piedras y rompieron el parabrisas del patrullero. Ahí tuvieron que soltarme, pero habían averiguado mi nombre, me persiguieron y me encarcelaron. Mi abogado, que era mi suegro, pidió mi libertad provisional y no me la dieron. Hice una huelga de hambre para salir en libertad.

¿Tú esposa era cusqueña?

Sí, sí.

¿Y te liberaron, con la huelga de hambre?

Antes de la huelga de hambre, cuando estaba preso, la Federación de Trabajadores del Cusco sacó una nota en los periódicos: «la federación no se compromete con agitadores». No mencionaron mi nombre, pero así fue. La gente del sindicato preocupada, ¿no? Habían acordado hacer una huelga de hambre todo el sindicato...



Hugo Blanco con líderes de izquierda y su compromiso con Trotsky

Entonces se fueron al Cusco y dijeron «Bueno, hemos acordado hacer una huelga de hambre, el Sindicato de Trabajadores, en solidaridad con Hugo Blanco». «Pero ¿cómo van a hacerle eso al Poder Judicial?» «No, no es contra el Poder Judicial, es contra la Federación de Trabajadores por no defenderlo». Ahí saltaron y ahí sí amenazaron con un paro si no me liberaban. Inmediatamente, me liberaron.

Saliste fortalecido.

Bueno, sí. Me fui a la Federación de La Convención, a agradecer, y a la Federación de Trabajadores del Cusco. Ahí estaba el jefe del estalinismo cusqueño, José Sotomayor, abogado del Cusco, en una asamblea. Ya no me podían decir que era agente de los gamonales, porque no se pide la libertad para un agente de los gamonales, ¿no? Ya no me sacaron de la Federación. Y como teníamos un mimeógrafo de segunda mano, con el que sacábamos volantes sobre los atropellos de Romainville, de esto y el otro..., me nombraron subsecretario de

prensa y propaganda y la siguiente vez, ya como secretario.

Ahí ya asumiste un cargo formal.

La gente quería que vaya a organizarlos, que salieran los volantes. Yo tomaba nota de los atropellos en las asambleas y decía «Sí, pero eso cuesta, cuesta cincuenta soles, porque hay que comprar papeles, estenciles, tinta». Ponían cuota y me daban los cincuenta soles. Para la siguiente asamblea de la federación, que era semanal, ya iba con los volantes sobre eso. Y el sindicato, contento. [Querían] Un papelito que hablara a favor de ellos. A veces lo pegaban en la puerta de su casa cabeza abajo —como nosabían leer... —, pero era un papel que estaba hablando en favor de ellos.

Un papelito que les daba algo de ciudadanía.

Así fue. Desindicalización en sindicalización. Había un atropello adicional allá, a los abusos que cometían, que sí, que les

pegaban, que cuando no iban a trabajar, mandaban a su casa a que les sacaran prendas o una herramienta, cualquier cosa, también maltrataban físicamente, violaban a las mujeres, pero además de eso, había otro atropello. Como digo, uno tenía que demorar como cuatro años para cosechar y mientras tanto se pasaba un sufrimiento terrible. Y después de esos cuatro años de sufrimiento terrible, a veces el hacendado los botaba, cuando ya la chacra estaba en producción. Juicio de desahucio, o a veces sin juicio. Era un atropello adicional.

Por eso había tanta recepción para construir sindicatos.

Un día vino un campesino de una hacienda de La Convención: «Compañero, me mandan desalojar, he apelado a la Corte Suprema y ya sentenció que me van a desalojar». «Bueno, si la Suprema ya sentenció, no hay nada que hacer, compañero».

«¿Cómo no hay nada que hacer, compañero? —dice otro—. Muchos dirigentes tienen juicios de desahucio. Van a botar a todos y la gente se va a asustar. Tenemos que ir todos allí el día del desahucio para que no lo boten». Sacamos un volante, en ese sentido, de la federación. El hacendado fue a la policía para que haga el desahucio. Y la policía le dijo: nosotros no vamos, tenemos que ir con el juez. Fue donde el juez:

«Hola, hermanito, ¿cómo estás?, ¿qué tal?», «Sí, vengo para que me des el servicio de desahucio». «Soy amigo tuyo, pues, y no puedo, como amigo tuyo, no puedo ser juez en este asunto». Iba donde otro juez: está enfermo. El otro: está en el Cusco. Por primera vez se escuchó a un hacendado decir «Para mí no hay justicia en este país». Era lo que siempre se escuchaba decir a los campesinos. Bueno, él tuvo que llamarlo al campesino y le dijo: «bueno, ya, te voy a vender la tierra...».

Detuvieron así los desahucios, entonces.

No, siguieron. Después fueron a Chaupimayo. Allí estaba procesados los dirigentes, por lo tanto andaban escondidos, y fue la policía a hacer el desahucio de algunos.

Es decir, era botarlos del terreno, pero lo simbólico era la casa, botarlos de la casa.

Entraron a la casa, a sacar todas las cosas. Pero la gente estaba ahí. Entonces sacaban las cosas por la puerta y la gente las metía por la ventana. Nunca terminaban de sacar, y no querían meter bala porque estaban a mucha distancia de la carretera. Era peligroso, ¿no? Hasta que ya se cansaron, de manera que firmaron un acta: no fue posible el desahucio. Después fueron a otra de las poblacioncitas. En un caso el hombre estaba perseguido, estaba la mujer nomás, con un palo ahí, y en quechuadijo: «A ver, quién me va a botar de la casa, le rompo la cabeza con este palo».

«Pero, señora, es que el señor Romainville ha ganado en un juicio». «¿Y ese sordo siquiera ha construido esta casa? No, esta casa la hemos hecho yo y mi marido, no es ese sordo el que ha hecho esta casa». «Sí, señora, pero entienda usted, el juez ha sentenciado». «Pero el juez ni siquiera conoce esta casa, el juez por qué me va a botar a mí». «Pero la ley dice...». «Yo no sé ni leer ni escribir, menos sé de leyes, no me interesan las leyes, pero al que me bote de esta casa, al que quiera entrar a mi casa, yo le rompo la cabeza con este palo». Claro, era fácil tumbarla de un culatazo, pero ahí estaban todos los campesinos. No se pudo hacer el desahucio.

Resistieron...

Cuando se fueron los policías, hicimos una asamblea. «Compañeros, levanten la mano los que tengan juicio de desahucio». Levantaron la mano creo que siete. Les aconsejamos que no gastaran el tiempo ni el dinero en seguir los juicios. «Que Romainville gane todos los juicios. Igual que ahora no hemos permitido que hagan el desahucio, así no va a hacer desahucio».

¿Había otras organizaciones o solo los campesinos estaban organizados?

Había la Federación de Campesinos de La Convención y ninguna organización más. Entonces, la gente del mercado se organizó y se afilió a la federación. Los de construcción civil también. Había un desahucio en un sindicato donde había solamente doce compañeros, pero se enteraron las compañeras del mercado y se fueron allí a impedirlo. Con eso ya aplastamos los juicios de desahucio. Ahí los jueces comenzaron a dictaminar en contra para no quedar mal y después el gobierno sacó una ley: «quedan



Hugo Blanco: en la Plaza Histórica de 2 de Mayo

prohibidos los juicios de desahucio. Ese fue el primer triunfo».

Una reivindicación muy importante. Imagino que también había otras, por las condiciones en que trabajaban.

Algunos sindicatos habían logrado discutir con el patrón y lograr alguna mejora: rebaja de días de condición, que se trabaje solo las ocho horas, que no vayan a sacar prendas, etcétera. Firmaron pactos y ya trabajaban tranquilamente. Pero otros hacendados —como Romainville, precisamente, el hacendado de Chaupimayo—, dijeron: «Pero a quién se le ocurre la locura de que voy a discutir con mis indios la forma en que ellos tienen que servirme. ¡No! Hay que meter presos a los cabecillas». Y en verdad hacía eso: metía presos a los cabecillas. Como ya la Federación tenía un poco de fuerza, hacíamos paros, hacíamos marchas, hacíamos mítines, y con eso lográbamos sacar a los presos. Entonces, algunos sindicatos, entre ellos Chaupimayo, acordaron hacer huelga. O sea, no ir a trabajar donde el

patrón, para exigir que discutiera el pliego, como los otros sindicatos.

Pero en Cusco nos hacían la propagandalos de la Federación de Trabajadores del Cusco: «Fíjense ese trotskista, Hugo Blanco, cómo a su sindicato lo tiene en huelga nueve meses». El empleado, el obrero que escuchaba eso se escandalizaba, era un suicidio una huelga de nueve meses, ¿no?, pero para el campesino era felicidad, porque tenía ese tiempo más para trabajar su chacra.

Más que una huelga en sentido estricto, entonces, era una acción de protesta.

Claro. Nosotros buscábamos el pliego único, así que cuando supe eso, fui a la asamblea. «Compañeros, nos critican los de la Federación de Trabajadores del Cusco porque estamos en huelga nueve meses. Dicen que nunca puede haber una huelga tan larga. Yo creo que tienen razón, compañeros, no puede haber una huelga tan larga. Entonces hoy día mismo suspendemos esta huelga y declaramos la reforma agraria.

O sea, Romainville no ha venido de ninguna parte con su tierra al hombro, la tierra es de quien la trabaja. Se terminó la huelga. Esta huelga de nueve meses la hemos hecho para discutir con él. Ahora, aunque él quiera discutir con nosotros, no tenemos nada que hablar con él». Listo. Se declaró la reforma agraria en Chaupimayo. En los otros sindicatos no se declaró la reforma agraria, pero era lo mismo.

¿Y cuál fue la reacción ante esta «reforma agraria» que ustedes impulsaron?

Los hacendados andaban rabiando y habían amenazado a algunos compañeros con meterles bala. Andaban con su arma disparando al aire: «Los voy a matar, indios ladrones». Fueron a la federación a quejarse: «Nos ha dicho el hacendado que nos va a matar». «Vayan, quéjense al puesto». Fueron, se quejaron al puesto, y en el puesto les dicen: «Pero, indios sinvergüenzas, todavía tienen cara de quejarse. Realmente le están robando la tierra al patrón. Tiene derecho de matarlos como perros». Entonces empezaron, así, a decir eso. Ahí todos se indignaron de la respuesta. Yo también me indigné. «Compañeros, ¿qué vamos a hacer? Los hacendados dicen que nos van a matar, y los guardias, cuando vamos a quejarnos, dicen que tienen derecho a matarnos como perros. Lo único que nos queda es defendernos nosotros mismos». «Sí, sí, sí». Los burócratas estaban que sudaban ahí. «Bueno, sí, compañero, pero ya sabemos que nosotros, cuando nos emborrachamos, podemos dispararnos los unos a los otros».

«Sí, el compañero tiene razón, puede suceder eso». «Para que no suceda eso, mejor organizadamente hacemos comités de autodefensa». Ahí sí no tenían nada qué decir. Por unanimidad. «Bueno, ¿quién va a ser el encargado de organizar?». Como sabían que en Chaupimayo estábamos comenzando a entrenarnos dijeron: «Hugo Blanco». Por unanimidad, «Hugo Blanco, encargado de organizar los comités de autodefensa». No fue una orden de mi partido, ni voluntad mía, sino una orden sindical y como yo soy sindicalista disciplinado, obedecí esa orden. Comencé a organizar comités de autodefensa. Cuando se enteraron de eso los hacendados, ya no

amenazaban. Tampoco les hacían nada a los hacendados: «No nos interesa la vida de los hacendados, pueden vivir hasta cuando sea, lo que nos interesa es la tierra». Pero ya el gobierno quería deshacer ese mal ejemplo. Cien haciendas donde no se trabajaba...

En la práctica lo que estaba pasando era que no trabajaban para el hacendado. Cada uno estaba trabajando la tierra que el hacendado le había entregado, se estaban quedando con esa tierra que estaban trabajando.

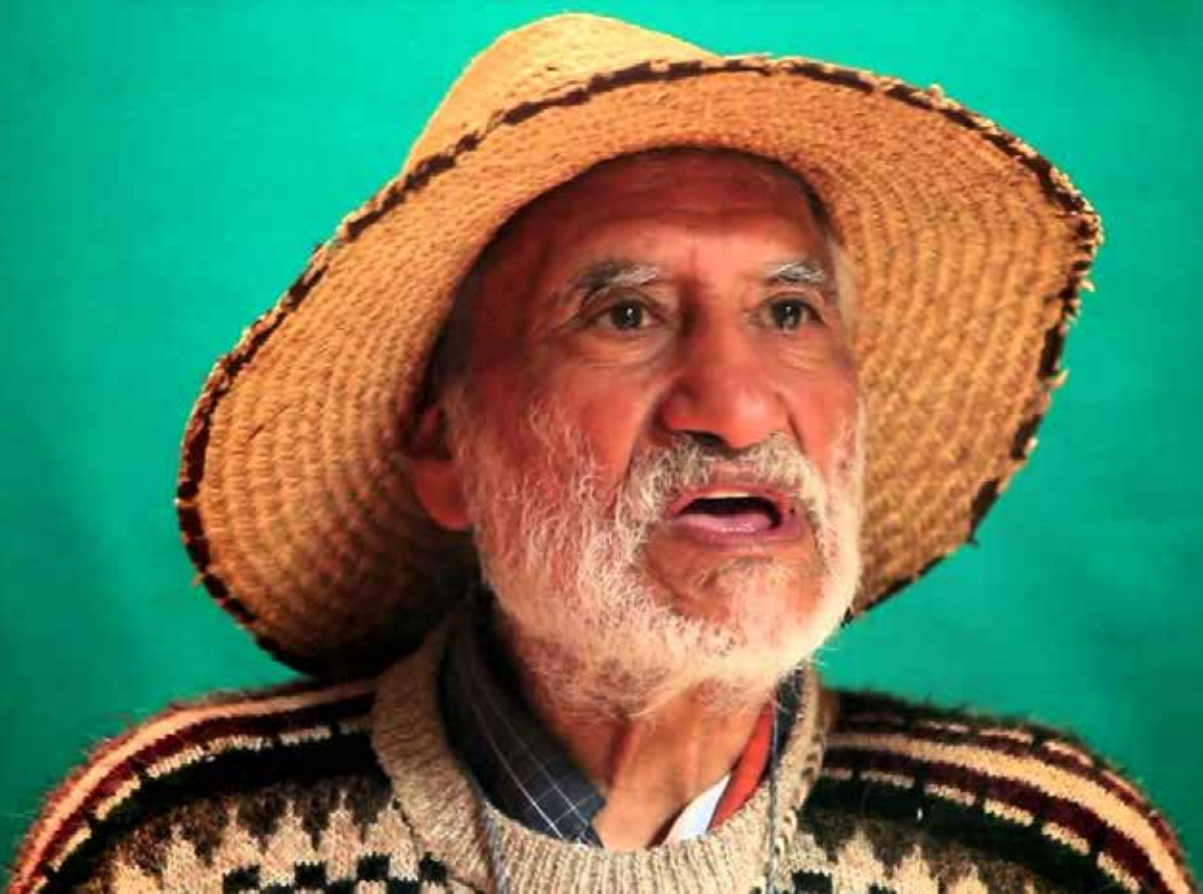
En la práctica, ya era la Reforma Agraria.

Entiendo.

Eso tenían que reprimirlo, pues. Mandaron a reprimir y ordenaron que no se reuniera ya la federación, iban a las asambleas de algunos sindicatos a culatazos a despachar a la gente, y entre esos atropellos, un hacendado fue, junto con el policía, a capturar al secretario general. No lo encontraron, encontraron un niño de doce años y le preguntaron «¿Dónde está tu papá?». «No sé». «¿Cómo que no sabes?». El hacendado le pidió el arma al guardia y le amenazó al niño: «Hablas o te mato». El chiquito, como no sabía, se puso a llorar. Le estaba apuntando al pecho. Viró el arma y le rompió el brazo de un tiro. Ese campesino llegó a quejarse donde mí: «Compañero, ¿a qué autoridad puedo quejarme?». Yo ya no me movía de Chaupimayo, pero ahí iba la gente a entrenar. Entonces, fue a quejarse ese campesino: «Compañero, ¿a qué autoridad puedo quejarme?». «Acá, pues, dónde te vas a quejar, todas las autoridades están contra nosotros. Solo puedes quejarte a tus compañeros. Ahora hay una asamblea de cuatro sindicatos». Como ya no se reunía la federación, cuatro sindicatos por allá, tres sindicatos por allá, se reunían.

Eran comités de autodefensa, como las rondas de ahora, digamos.

Claro, exactamente. Ese campesino se quejó a la asamblea y mandaron una comisión. «¿Quién la va a encabezar?». «Blanco». «No, Blanco no, porque él está perseguido». «Bueno, compañero, yo creo que es un asunto suficientemente importante para ir». La asamblea de esos cuatro sindicatos me nombró y fuimos, pues.



Teníamos que eludir dos puestos de la Guardia Civil. Uno de ellos logramos eludirlo, el otro ya no. «Primero pasamos los de arma corta» —dije—. Arma corta, nomás. Y si nosotros pasamos, ustedes pasan también. Pero si nosotros entramos al puesto, también ustedes entran». Y cuando estuve ahí, vi que un guardia, en la puerta, estaba leyendo el periódico, así con el periódico metido hasta la nariz. Me acerqué. Le dije «Mire, quiero conversar con usted». Estaba afeitado para que no me reconozcan.

«Está bien, siéntese ahí». «En la hacienda Cayara ha pasado esto. Y nos han mandado en comisión, como no tenemos la suficiente cantidad de armas, venimos a llevarnos las armas de acá». Y mientras le iba diciendo eso, sacaba el revólver y amenazaba:

«Levante las manos y nosotros vamos a sacar las armas». «No, no, yo le voy a dar las armas». «¡Levante las manos o disparo!» Y en vez de levantar las manos, mete las manos al bolsillo. Ya era para sacar el arma, pues. Ahí disparé. Alcanzó a sacar el arma y alcanzó a disparar, pero ya cayendo. Un segundo más y hubiera muerto. Él era, pues, el guardia que había ido con el hacendado. Por eso no quería rendirse. Yo no sabía eso. «Disparen», dijo. Le quité el arma y dije «¡Afuera!». Salimos todos y rodeamos

y dijimos «tenemos fósforos, vuestro techo es de paja, tenemos dinamita y si se pone dinamita ahí, ¡volaron!». Seguían disparando.

El guardia murió.

Sí, el guardia murió. Por eso me procesaron después, por eso. Y en otra emboscada que hicimos, por inexperiencia, mis compañeros mataron a dos guardias. Yo no quería matarlos, y ellos los mataron. Pero en el proceso yo me hice cargo de los tres

«¿Quién ha matado?». «Yo». «¿A los tres?». «Sí, yo». El abogado dijo: «Pero las pruebas balísticas demuestran que no ha sido él». «Sí, pero él dice que ha sido él». Ahora ya puedo decir que no he sido yo, porque ya se ha amnistiado el caso.

¿Cuánto ha cambiado La Convención desde entonces?

Ha cambiado muchísimo. En primer lugar, ahora ya hay convencianos. Esa vez no había. Ya hay gente que se viste ligeramente, como para el clima, y todo eso. La capital ha crecido como quince veces. Antes no había nada para comprar allí, porque los hacendados compraban de Arequipa, de Lima o del Cusco, pero ahora los campesinos que ya son dueños de su tierra... Hay bancos, hay toda clase de comercio. En la época de Romainville se despulpaba el

café de la hacienda en una despulpadora de piedra que botaba y la gente tenía que estar cerniendo ahí. Ahora, cada campesino tiene una despulpadora mecánica que bota la bazofia por un lado y el café por otro.

¿Cuál es tu balance de esa reforma que impulsaron en La Convención?

Que «ha sido un fracaso la reforma agraria», dicen. Bueno, tal vez algunas reformas agrarias hayan sido un fracaso, pero allá ha cambiado totalmente La Convención. Hay una amiga mía, que es ingeniera química, que estaría apañando coca descalza sino hubiera habido esa lucha. Hay ingenieros, hay médicos y todos, hijos de esos campesinos analfabetos. Ha cambiado mucho, hay un gran desarrollo. Claro, se necesita más. Se necesita poner fábricas, por ejemplo, de jugo de frutas, de aceite de sacha inchi, etcétera, pero ha habido un cambio muy grande de aquella época a ahora. También ha mejorado la condición económica de los campesinos, como digo, hay muchos profesionales que son hijos de los campesinos analfabetos de La Convención.

Hay un desarrollo social, económico. ¿Cómo te reciben cuando tú vas para allá?

¿Qué tal la relación con la gente de ahora?

Ah, muy buena...

Con los jóvenes, con la gente que ya no...

Muy buena, muy buena es la relación.

¿Encuentras gente que estuvo contigo?

Sí, por supuesto, hay todavía algunos viejitos, pero me llevo bien con toda la gente.

¿Y te ha tocado enfrentar nuevos problemas allá en la zona?

Estuve viviendo en Huyro, en la cooperativa tealera, porque una mafia se había apoderado de la dirección de la cooperativa y se ocupaba de hundir la industria y embolsicarse el dinero. La gente se rebeló y eligió a un presidente contrario a la mafia. A ese presidente lo metieron a la cárcel, lo procesaron, no le querían dar el



reconocimiento. En toda esa época estuve en Huyro, hasta que logramos triunfar.

Huyro, claro, tienen una producción muy reconocida. ¿En qué época fue eso?

Hace unos cinco años... Hace muy poco.

¿Los campesinos de La Convención han perdido sus costumbres comunitarias o las mantienen?

Mira, allá cometimos el error de no reconstruir las comunidades, pero se sigue manteniendo la costumbre del ayni, que es el intercambio de trabajo. Se sigue manteniendo la costumbre de la faena, que en otras partes se llama minka, que es el trabajo colectivo para beneficio colectivo. Eso se sigue manteniendo.

¿Cómo fue tu experiencia en la prisión? ¿A quiénes conociste? ¿Qué de positivo se puede sacar en una prisión peruana? ¿Cuál es tu mirada después de tantos años?

Leía mucho. Leía mucho Arguedas, y también marxismo, etcétera. Aprendí a leer inglés también. Leía en inglés las publicaciones de los compañeros de Estados Unidos. Aprendí mucho. El Socialist Workers



Party era un partido revolucionario, ahora no sé qué será de él... Pero esa vez lo que aprendí fue que hay varios sectores que luchan. Ahí estaba la lucha de las mujeres, la lucha de los homosexuales; ahí aprendí a no tener prejuicios contra los homosexuales. Estaba la lucha de los chicanos, la lucha de los negros, la lucha de los indígenas americanos. Ahí comencé a sacarme de la cabeza eso de que el proletariado es la vanguardia y que es lo fundamental. Había varios sectores de lucha. Aprendí eso y muchas otras cosas más en la prisión. Y de los compañeros de la prisión también. Ahí está la gente pobre, pues, ¿no? Ahí no hay gente importante. Estuve con el Nictálope, uno de los personajes de Redoble por Rancas, la novela de Manuel Scorza.

Ah, no sabía que habían coincidido en la prisión.

Estuve con él. Scorza iba (me regaló libros) y lo entrevistaba a él.

Él estaba preso por las luchas en Cerro de Pasco.

En Pasco, sí. También estuve con Meza, el que murió en Molinos⁸, el que había estado

con la guerrilla de Luis de la Puente en 1965, en la misma zona central.

Antonio Meza.

A él lo visitaba Sybila de Arguedas, y como en El Frontón socializábamos las visitas, porque había compañeros que no tenían, entonces la visita para uno era para todos. Ahí la conocí.

Eso te permitió también establecer un vínculo con José María Arguedas.

Claro, eso.

tos de Molinos y Huertas, en la provincia de Jauja, departamento de Junín, un grupo del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru que se dirigía a Tarma en dos camiones fue interceptado por un destacamento del ejército conformado por cien efectivos. Se produjo un enfrentamiento en el que murieron sesenta y nueve personas: según la Comisión de la Verdad y Reconciliación, seis militares, cincuenta y ocho del MRTA y cinco pobladores (dos de ellos, choferes). La CVR afirma haber encontrado «múltiples indicios» de que el ejército «ultimó también a un grupo de emerretistas que se había rendido. Igualmente —continúa el Informe—, ha quedado demostrado [...] que el ejército asesina extrajudicialmente y desaparece a pobladores inocentes en su desesperación por solucionar el conflicto armado interno» (Comisión de la

Verdad y Reconciliación, Informe final, tomo V, capítulo II, , Informe final, tomo V, capítulo II, Lima, 2004, p. 239).

8 En la pampa de Puyhuán, ubicada entre los distri-

No conociste personalmente a Arguedas.

No, fue vía cartas.

¿Qué de Arguedas sentías que enganchaba con los campesinos que tú conocías?

Todo, todo. Todo él engancha con eso. Por eso yo lo admiraba mucho y establecí esa relación por carta con él.

Años después viene tu experiencia en la Asamblea Constituyente⁹. ¿Te imaginabas que ibas a sacar tantos votos?

Las encuestas más o menos señalaban eso. Creo que la votación ha sido porqueno me vendí a ningún gobierno. Entonces, la gente votó por mí.

¿Cómo fue la experiencia?

Mala, en el Parlamento en general. De constituyente, de diputado y senador, es cuando menos he hecho por la gente. Desde afuera he hecho y hago más por la gente que lo que hacía desde dentro.

¿Por qué crees eso, Hugo?

Porque ahí siempre eres una ínfima minoría. Nos dejan hablar cuanto queremos, pero después, a la hora de la votación, lo que pesa son los sobornos que dan las grandes empresas multinacionales. Entonces, siempre ganan ellos.

¿Cuál es tu balance de la ruptura de la Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI), que logró reunir a casi todas las organizaciones de izquierda en 1980?

Sobre eso he escrito y me autocritico. ¿Por qué fue eso? En primer lugar, se salieron Patria

⁹ Convocada por el gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez en 1978. Hugo Blanco se presentó en la lista del Frente Obrero Campesino Estudiantil del Perú (Focep), que obtuvo el 12% de la votación nacional. Estuvo presidida por Víctor Raúl Haya de La Torre (presidente), Luis Alberto Sánchez (APRA) y Luis Alayza Grundy (Partido Popular Cristiano). Esta asamblea redactó la Constitución de 1979, cuyas principales innovaciones fueron, entre otras, el derecho a voto para los analfabetos, la ciudadanía a partir de los dieciocho años (antes era a los veintiuno), y la economía social de mercado, el pluralismo empresarial y la libertad de comercio e industria como fundamentos de la economía. Fue derogada en 1992, luego del autogolpe de Alberto Fujimori y la convocatoria al llamado Congreso Constituyente Democrático.

Roja y el Partido Comunista Revolucionario, el PCR. Mi error fue haber asistido a las reuniones y no haber mandado a otro compañero para que asista, porque me dio asco cómo se peleaban como perros por los cargos. Entonces, después de que se salieron Patria Roja y el PCR, nosotros también nos salimos. Ese fue mi error, porque veía al ARI como esa cúpula, pero el ARI no era solo eso, era el sentimiento de unidad del pueblo peruano. He debido permanecer allá adentro, mandar a otro compañero para que vaya a las reuniones y mantener el ARI. Ese fue el error. De eso yo me autocritico. Creo que es la peor medida de pata política que he tenido en mi vida.

Piensas que si hubieras permanecido, se habría preservado de alguna manera ese movimiento.

Claro, la unidad. Porque, por una parte, arriba era el cabildeo y la pelea por puestos, pero abajo era el sentimiento de unidad de

la gente. Ese sentimiento de unidad de la gente había que impulsarlo. Y después, inclusive, mucha gente del PCR o de Patria Roja que había salido nos decía que, aunque los dirigentes lo hubieran ordenado, habrían votado por ARI. Eso demuestra que el ARI era un sentimiento de unidad.

Fue un proceso bien complejo.

Cuando me equivoco en algo, no tengo ningún problema en autocriticarme. Pero estoy en contra de esa autocritica en que te ponen un cuchillo en el cuello:

«Te autocriticas o te expulsamos del partido», «Te autocriticas o te bajamos de la dirección». Esa no es una autocritica. La autocritica debe ser sin ninguna amenaza, sin ningún condicionamiento. Es como que estás caminado en una calle oscura y hay un hueco y metes la pata. Y hay otra gente que está viniendo y les dices: «Cuidado, metí la pata acá, no vayan a meterla ustedes». Esa es la autocritica.

Comparando tu experiencia en La Convención con la posterior de Sendero Luminoso, ¿qué diferencias sustantivas ves cómo claves?

Nada que ver con Sendero Luminoso. Si en 1965 estuve en contra, inclusive, de la



posición de Héctor Béjar¹⁰ y de Luis de la Puente Uceda¹¹, que eran revolucionarios, de Sendero Luminoso muchos años luz me

¹⁰ Héctor Béjar Rivera (Lima, 1935) condujo el Ejército de Liberación Nacional, uno de los grupos guerrilleros que actuaron en el Perú en 1965, en este caso en la provincia de La Mar, Ayacucho. Apresado en 1966, salió de la cárcel en 1970 gracias a una amnistía política general decretada por el gobierno del general Juan Velasco Alvarado. De 1971 a 1975 dirigió el Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), equipo fundamental de organización y propaganda del gobierno de Velasco. Años más tarde ejerció como sociólogo y profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y fundó el Centro de Estudios para la Participación (CEDEP). Algunas de sus publicaciones son *Perú 1965. Apuntes sobre una experiencia guerrillera* (1969, Premio Casa de las Américas en la categoría ensayo), *Mitos y metas del milenio. La pobreza según los sofistas* (2010) y *Política social, justicia social* (2007).

¹¹ Véase la nota 5 de la conversación con Francisco Morales Bermúdez, p. 91.

separan. ¿Por qué estuve en contra de lo que hacía De la Puente y de lo que hacía Béjar? Porque nuestra lucha armada fue una lucha de autodefensa, decidida por la gente. La gente votó que había defenderse de forma armada; la gente me ordenó que organizara los comités de autodefensa; la gente me ordenó que encabezara el grupo que salía. Eso es la democracia. Siempre respeto la democracia, en lucha armada o en lo que sea. Esa fue la decisión de la gente. A lo que se parece es a lo de los zapatistas.

Las comunidades se decidieron a luchar. Por eso el subcomandante Marcos¹² dice: «Sí,

¹² Dirigente principal del autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que actúa en Chiapas, zona sur de México. En 1994 el EZLN se dio



nosotros entramos a ser el foco guerrillero, pero después los indígenas nos demostraron que estábamos desenfocados». Entonces, ya no hicieron foco guerrillero. Se levantaron cuando la gente decidió levantarse. Esa es mi posición. Que lo que hagamos tiene que ser ordenado por la gente. Está bien que, si opinamos que hacer aquello o esto, lo propongamos. Pero es la gente la que tiene que decidir qué hacer. Desde ese punto de vista, estaba muy lejos de De la Puente y de Béjar. Y por supuesto, muchísimo más lejos de Sendero e, inclusive, del MRTA.

Llegando a la actualidad, ¿cuál crees que es la herencia actual del fujimorismo en el Perú? ¿Crees que hay una herencia de este tipo?

Bueno, las elecciones de 2011 las ganó Humala con las justas. Si la segunda vuelta hubiera sido con otros candidatos, habría pasado igual que con Alan García: toda la

derecha, Toledo, Vargas Llosa, todos, se habrían volcado contra Humala. Pero hasta Vargas Llosa tuvo que escoger entre «el cáncer y el sida». En Lima la mayoría votó por Keiko Fujimori. Ese es el gran voto por Fujimori.

¿Por qué crees que pasa eso? ¿Por qué crees que hay un sector importante del pueblo que vota por Fujimori?

Creo que en Lima lo que pasa es que ven la televisión, leen los periódicos y, como los medios de comunicación están en manos de la gran prensa, pasa eso. También hay algunos que dicen que él terminó con el terrorismo y que con Humala va a regresar el terrorismo. Y también: «Sí, él me regalaba arroz», ese Asistencialismo. Eso le ha dado peso a Fujimori.

a conocer con la toma de varios municipios para demandar «tierra, pan, libertad y justicia para los indígenas». Se desconoce la identidad de «Marcos», aunque el gobierno de México afirma que es Rafael Sebastián Guillén Vicente, nacido en 1957.



Entrevistando a Hugo Blanco

Lider histórico de la
izquierda peruana

MAGALI ZEVALLOS

Periodista y documentalista. Trabajó como asesora de prensa en tres procesos electorales. Especializada en temas de industrias extractivas y medio ambiente (estudios de pos grado en Responsabilidad Social en la Universidad San Martín de Porres). Dirigió diversas campañas comunicacionales de impacto en la opinión pública. Fue editora de la revista "Bajo la Lupa" y "Otra Mirada". Fue asesora de prensa del congresista (+) Javier Diez Canseco y de la Comisión Especial de Estudio de Discapacidad en el Congreso de la República. Co-productora del programa periodístico "Hoy con Hildebrandt" en Canal 2, y editora general del Semanario "Hildebrandt en sus trece". En el 2011 dirigió la Oficina de Comunicaciones del Sistema Metropolitano de la Solidaridad de la Municipalidad de Lima. Asesoró la Gerencia de Comunicación Social y Relaciones Públicas de la Municipalidad de Lima (2013).



Entrevista Por Magali Zevallos a Hugo Blanco, el líder histórico de la izquierda peruana, quien dedicó su vida a luchar por los cambios políticos y sociales del país (12 junio, 2017)

A sus 88 años continúa bregando incansablemente por las luchas indígenas y amazónicas, participa activamente en manifestaciones sociales, y desde hace una década dirige el mensuario Lucha Indígena.

P.- ¿Qué motivó a Hugo Blanco a ser un luchador social?

R.- Todo comenzó cuando por primera vez vi como un hacendado le marcaba la nalga a un indio con una varilla de metal caliente, esas que usan para marcar a los animales, me quedé impactado con ello, desde entonces decidí luchar por la libertad y los derechos de los campesinos, ahí se definió que mi vida sería una vida de lucha.

P.- El intercambio de cartas que tuvo con José María Arguedas, poco después se suicidó, ¿cómo te sentiste después de ese suceso?

R.- Él quiso ir a verme en el penal El Frontón, yo pensé que no era un lugar para él, después me arrepentí, porque poco tiempo después se suicidó.

P.- ¿Cómo se inició ese intercambio de cartas?

R.- Todo comenzó, cuando la viuda de Arguedas solía hacer visitas colectivas que se daban en El Frontón, ella le comentó a Arguedas sobre mí, que yo era un simple indio, él no sabía nada sobre mi persona, hasta que decidió mandarme su libro "Todas las sangres" con una dedicatoria en español. La viuda me comentó que Arguedas tuvo cierto temor de hacerlo en quechua, y yo le respondí refutándole en una carta que no debería avergonzarse de su léxico y sus raíces indígenas, una vez enviada la carta él no tuvo duda de que yo era un verdadero indio, me contó que ese día no durmió, pues no podía creer que entablara comunicación con un verdadero indio, se sentía orgulloso de mis raíces.



El joven Hugo Blanco

P.- Solo una campaña nacional e internacional te salvó de la pena de muerte. Al final, ¿cuánto tiempo estuviste preso en El Frontón?

R.- Yo pasé siete años en El Frontón, y vino una representante del gobierno de Belaúnde a proponerme que trabajara para la reforma, yo tenía que trabajar para los burgueses, así que definitivamente dije: no, no acepté. No podía trabajar para un gobierno que dispara y atenta contra mi pueblo.

Tuve suerte, había dos dirigentes presos por política, ellos aceptaron la propuesta, y para poder sacarnos a todos tuvieron que crear una amnistía general, así nos deportaron a Suecia.

P.- ¿Por qué muchos afirman que la reforma agraria la realizó usted?

R.- Fue porque la Federación de Campesinos me nombró organizador de los Comités



Máxima Acuña, defensora de la tierra y el agua

de Autodefensa en la Convención, pero fue desde ese entonces que empezaron a perseguirme, habían dos grupos, uno que era la Guardia Civil, que me querían muerto, y los otros fueron los de la PIP (Policía de Investigaciones del Perú), ellos me querían vivo, para suerte mía me encontraron primero los de la PIP, sino créeme que no te estaría dando esta entrevista ahora (risas). Me habían condenado a 25 años de pena privativa y durante ese periodo es que se empezó a dar la primera reforma del Perú, que fue durante el gobierno de Belaúnde. Mucha gente dice: la reforma agraria de Hugo Blanco, la reforma agraria es el resultado de la colectividad, yo no estuve presente cuando ello ocurrió, yo estaba preso.

P.- ¿Cómo fue su elección para llegar al Congreso de la República?

R.- Yo recuerdo que antes de ser diputado, cuando regresé de Suecia, donde estuve exiliado, me acerqué a la Tv para anunciar una marcha en contra del paquetazo que nos dejó el gobierno de turno, me manifesté y luché por la causa (contra el paquetazo), y al parecer eso fue lo que me catapultó, gané las elecciones en el segundo lugar para el Congreso, pero pese a ello, siendo diputado yo recibía maltratos físicos por parte de los guardias, ya que cuando el pueblo salía a las calles a luchar, ellos me separaban y me golpeaban, causándome un grave problema poco tiempo después.

P.- ¿Cuáles son los nuevos aportes en esta tercera edición de Nosotros los indios?

R.- En esta re-edición de Nosotros los indios decidí resaltar un tema muy importante y que está afectando a los pequeños campesinos debido a la expansión de las transnacionales, y otro punto es el cambio climático y tomo como referencia la supervivencia y la valoración de nuestra especie, el atropello a nuestra madre naturaleza, la minería, el efecto invernadero, esos son los temas principales de mi libro Nosotros los indios.

Los huaicos que han habido acá son producto del calentamiento global, pero igual se sigue atacando a la naturaleza, se sigue



cuidemos los ríos de la amazonía

deforestando el pulmón del mundo, que es la Amazonía, que es la selva más grande del mundo, ¿para qué? para sembrar palma aceitera, caña de azúcar o transgénicos, que sirven para alimentar los carros, ni siquiera para alimentar a la gente.

P.- ¿Cómo ves la lucha de Máxima Acuña, y que le haya ganado a una mina tan poderosa como Yanacocha?

R.- Máxima es un símbolo de la resistencia, nosotros la tenemos como un emblema de la lucha indígena. La querían castigar por defender su tierra, ella no va a vender su parcela porque no quiere que maten a la laguna Azul que está frente de su casa.

Yo la respeto mucho, he estado con ella en varias marchas, hablo de ello en el libro,



Un homenaje a Hugo Blanco

también, fui a visitarla una vez, y dormí a orillas de la laguna Azul, pero es un poco complicado llegar hasta su casa, ya que la minera ha tomado la carretera como suya, se ha apoderado de ella.

P.- ¿Cuáles son sus luchas más recientes?

R.- Mi lucha ahora es por el agua, también estoy con los amazónicos que luchan en defensa de la selva, que es el pulmón del mundo, también estoy en contra la agroindustria, porque practica el monocultivo que está empobreciendo la tierra, porque le meten abono químico a la tierra, además usa insecticidas y herbicidas que están matando la naturaleza, no les preocupa matar a la tierra porque después de matar la tierra, de cultivar acá, la multinacional puede ir a Asia y a África, a seguir matando la tierra, y además produce para la exportación, producen alcachofas y espárragos que chupan mucha agua, quitándonos el agua que tiene que alimentar a los peruanos.

P.- Como es el caso de Ica, el mismo modelo extractivista...

R.- El mismo modelo y lo mismo con el petróleo, envenenan los ríos de la Amazonía,

los niños de la Amazonía tienen que bañarse en esos ríos contaminados, y que también matan a los peces que es el alimento de ellos, el extractivismo está matando a la naturaleza peruana.

P.- Para los gobiernos de turno las industrias extractivas representan crecimiento económico...

R.- Gracias a las industrias extractivas hay muertos en el país, porque envenena y se mata el agua para la pequeña agricultura que nos alimenta. La gran riqueza natural que tenemos está al servicio de las grandes empresas transnacionales que depredan todas esas riquezas, depredan con la minería a cielo abierto, depredan con la agroindustria que nos roba el agua para sembrar alcachofas y espárragos para la exportación, depredan con la extracción del petróleo, depredan con la pesca de la anchoveta incluyendo las crías que sirve para alimentar cerdos en Europa.

P.- ¿Cómo nació la iniciativa de publicar Lucha indígena?

R.- Cuando Javier (Diez Canseco) postuló a la presidencia, fui candidato al Parlamento



Andino, eso es hace más de una década, ahí aproveché esos mítines para empezar a sacar *Lucha indígena*, que al principio lo sacábamos entre tres personas, ahora nos apoya gente del exterior: Canadá, Italia (...).

P.- ¿Cuál es la importancia de los movimientos indígenas?

R.- A nosotros nos dicen primitivos, y eso no lo tomo como insulto, nos dicen salvajes, y yo digo que tampoco lo tomo como insulto, porque salvaje es el que no está domesticado, el cóndor es un animal salvaje, la gallina es un animal doméstico, yo prefiero ser cóndor a ser gallina.

En todo el mundo están viendo la importancia de los indígenas como defensores de la naturaleza, por eso ahora el movimiento indígena tiene cada vez más apoyo y respaldo. La característica de los indígenas del mundo es que tienen gran solidaridad y precisamente cuanto más primitivo entre comillas es un indígena es más solidario. Otra característica fuerte es el amor y el respeto a la naturaleza, y los indígenas tienen esa característica de que gobierne la colectividad no el individuo, de que debe haber solidaridad entre nosotros y de que hay que defender a la naturaleza como hijos de ella que somos y no atacarla como si fuéramos sus enemigos.



Mujeres luchando por sus derechos

MUJER EN EL PERÚ, ANTES Y AHORA

Leonidas Casas Ballón

El 8 de marzo de 1857, trabajadoras textiles de Nueva York (Estados Unidos de Norteamérica), realizaron una gran marcha reclamando condiciones laborales y salariales equiparadas con las de los varones. El 8 de marzo de 1908, murieron quemadas 146 obreras textiles de Estados Unidos que hacían un paro dentro de una fábrica, con reivindicaciones parecidas a las anteriores.

En homenaje a esas mujeres, la ONU reconoce como Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo de 1975. Pero, recién el año 1995, la ONU logra que 189 países se comprometan a hacer cumplir la llamada **“Equidad de género”**, que significa **“igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres”**.

En el Perú, las mujeres tienen derecho a voto en 1956, pero solo para las que sabían leer y escribir. El voto del analfabeto recién se reconoce en 1980.

En 1972, en el Perú se establece la **coeducación**, que junta hombres y mujeres de primaria y secundaria en el mismo local.



Mujer peruana luchando por sus derechos

Movimientos feministas en el Perú

“Manuela Ramos” desde el año 1978 y “Flora Tristán” desde 1979, son organizaciones feministas del Perú, que realizan actividades orientadas a difundir, promover y defender los derechos de las mujeres con criterios de equidad y justicia.

Sus actividades van desde la captación de voluntariado, realización de talleres de capacitación, promoción de derechos, asesoría legal, campañas por el derecho al aborto terapéutico, contra la violencia de género, feminicidio, etc. Su labor abarca a diferentes sectores sociales y ámbitos geográficos nacionales.

Muchos critican su visión europea y norteamericana, su discurso muy teórico, académico e intelectual, desvinculado de las raíces ancestrales y el carácter multilingüe y pluricultural de la sociedad peruana.

Por las razones antedichas, su eficacia e incidencia en la población y en las autoridades son casi imperceptibles, a pesar de casi medio siglo de activismo bien intencionado y evidentemente progresista.

Este desarraigo social no solo se nota en comunidades rurales andinas y amazónicas,

en las que priman las lenguas ancestrales y donde entre el 60 y 80% de mujeres son analfabetas y monolingües quechua, aymara, shipibo-konibo, asháninka, awajun-wampís, yánesha, witoto, matsigenka, etc., sino en metrópolis como Lima, Chimbote, Piura, Arequipa, Iquitos, Tarapoto y ciudades como Cusco, Puno, Juliaca, Huamanga, Huancayo, Trujillo, Pucallpa, Ica.

La realidad actual muestra un panorama no solo de estancamiento, sino de retroceso en esta brega por construir un Perú donde florezca el ALLIN KAWSAY (desarrollo material y espiritual, social y económico, cultural y político), con la inclusión plena y equitativa de la mujer en todos los aspectos de la vida.

Se sigue negando el derecho al aborto incluso a niñas de hasta 10 años de edad, embarazadas luego de una violación.

Hace 3-4 años se vio a 25 mil personas, pertenecientes a sectas religiosas fanáticas, movilizadas bulliciosamente por calles de Lima, pidiendo que se anule la educación sexual y la equidad de género a niñas/os y adolescentes en la educación primaria y secundaria. Las organizaciones feministas y las que abogan por la equidad de género, no lograron sacar a las calles ni 200 personas.



La dama de Cao

También vemos que, en los cargos electivos para municipios, gobiernos regionales, congreso de la república, así como en el consejo de ministros, universidades, empresas, hay solo un promedio de 3 mujeres por cada 10 hombres.

El hecho de que tengamos la primera mujer en la presidencia de la república, como Fiscal de la Nación en el ministerio público y en algunos altos cargos del poder judicial, no significa un cambio significativo en la situación de marginación general de la mujer peruana.

En las 9,385 comunidades campesinas andinas y “nativas” amazónicas, solo unas cuantas mujeres viudas o madres solteras están inscritas en el padrón comunal, con derecho a voz y voto en las asambleas. La madre del cordero está en que, en el Estatuto, el hombre figura como “jefe de familia” (Código Civil dixit).

Podríamos mencionar muchos casos más. Pero, mejor miremos la filosofía y práctica de nuestros abuelos ancestrales.

LA MUJER EN LAS CULTURAS ANCESTRALES DEL PERÚ

Las culturas aymara y quechua tienen una antigüedad de 8 mil y 6 mil años, respectivamente. Hay evidencias de que en nuestras sociedades ancestrales la mujer no solo era igual al hombre en derechos y oportunidades, sino que era SUPERIOR al “rey de la creación” (según la religión judeo-cristiana, base de la cultura occidental, con 4 mil años de antigüedad).

Hay varios ejemplos, tales como:

1. Ciprián Phuturi Suni (Yachaq/Amauta-Sabio/Guía del Ayllu), con 114 años, analfabeto, de la comunidad WILLOQ (Ollantaytambo-Cusco), en testimonio publicado por CHIRAPAQ en 1917, dice que la mujer es *“7 veces superior al hombre”*, por ser: a) Dadora de vida; b) Cantora ritual en siembra, cosecha, 1ra piedra en obras públicas

c) Sembradora de la semilla en el surco

2. Comunidad de KASIRI (Parinacochas-Ayacucho): Desde hace 4 mil años hasta HOY, practica el MATRIARCADO, cuya explicación cambia cada 500 años (Pacha Kutiy)

3. Las Mamakuna (madres de las panakas), elegían al sucesor del inka, entre los numerosos hijos del soberano (María Rowstorowski, basada en cronistas Sarmiento y Betanzos, corroborada por Liliana Regalado)

4. El SIKU, instrumento de viento con 8 mil años de antigüedad, considerado sagrado porque suena con el aliento de la PACHA MAMA para dar alegría, armonía, salud y fuerza espiritual, está compuesto de 2 instrumentos separados: Uno, de 7 cañas; otro de 6 cañas. El de 7 cañas se llama MUJER, toca la 1ra nota para iniciar la música. El de 6

cañas se llama HOMBRE y toca la 2da nota. Así, en forma alternada y sucesiva, los 2 músicos (MUJER y HOMBRE) hacen el TAKI AWAY (tejer la melodía). Ninguno de los 2 músicos puede construir una melodía prescindiendo del otro.

5. La DAMA DE LOS 4 TUPUS, encontrada en la ciudad preinka de CARAL, de 4,500 años de antigüedad, descubierta por la Dra. Ruth Shady, evidencia que la MUJER desempeñaba un alto cargo religioso en dicha cultura.

6. La SEÑORA DE CAO, de 1,700 años de antigüedad, descubierta en 1917 cerca de Trujillo (costa de La Libertad), por las múltiples joyas y vestuario, muestra evidencias indubitables de que esta mujer ejercía ella sola- el poder político, militar y religioso.

VIGENCIA DE LA MUJER EN EL PERÚ ACTUAL

Muchos –con razón- se preguntarán: ¿Qué queda ahora de esta preeminencia de la MUJER en las *culturas peruanas ancestrales*?



El poder de las mujeres en las culturas preincas

Aquí van algunas respuestas:

- a) La mujer sigue siendo la única que echa la semilla en el surco
- b) La mujer más venerable canta el Harawi o Wanka en las solemnes ceremonias rituales de siembra o cosecha, colocación de la 1ra piedra de obras publicas, etc.
- c) La mayoría de las principales divinidades veneradas en la sierra por cientos de miles de personas principalmente indígenas, son de sexo FEMENINO, consideradas como la personificación de la PACHA MAMA. Ej.- Virgen de La Candelaria-Puno; Virgen del Carmen (Paucartambo-Cusco); Virgen de Chapi (Arequipa); Virgen de Las Nieves (Coracora-Ayacucho); Virgen de Alta Gracia (Ayaviri-Puno); Virgen de Cochacarcas (Chincheros-Apurímac y Valle del Mantaro-Junín); Virgen de La Puerta (La Libertad); Virgen del Rosario (Huari-Ancash), etc.
- d) En las décadas 60' y 70' del siglo pasado, las masas campesinas



Alexandra Grande: un ejemplo de mujer peruana (Foto: GEC)

- movilizadas para recuperar tierras comunales usurpadas por los latifundios en Pasco, Andahuaylas, Ayacucho, Cusco, Puno, Cajamarca, la mujer encabezó la lucha.
- e) La primera Federación Departamental de Mujeres Campesinas fue la de Puno, para luchar directamente por la defensa de la tierra y los derechos propios de las mujeres. Su ejemplo fue seguido por la Federación Provincial de Mujeres del Valle del Colca.
 - f) Ahora, la Federación Regional de Mujeres Campesinas de Cajamarca y Lambayeque tiene mayor protagonismo que su similar de varones, manteniendo vivo un excelente, dinámico y representativo programa radiofónico de una hora semanal. Desde hace más de 10 años, esta Federación impulsa también un Programa de Reaprendizaje del Quechua con alumnas/os de 45 escuelas rurales, en una región donde

esta lengua se había extinguido. Esto es muy significativo, porque la Educación Intercultural Bilingüe más bien retrocede en Cusco, Puno, Ayacucho, por prejuicio, falta de adecuada información oficial y por campañas malintencionadas.

Hay muchos más ejemplos del papel protagónico de la mujer en muchas actividades, tales como salud y educación. Esperamos ampliar este tema en otra ocasión. Por ahora, nuestro homenaje a la mujer y nuestra solidaridad con su lucha por la igualdad y equidad de derechos y oportunidades con el hombre. La evidente marginación y opresión de la mujer atenta severamente contra el desarrollo integral del Perú.



Edid Chumacero: Un ejemplo de mujer peruana (AGENCIA ANDINA)

A woman with long dark hair, wearing a traditional orange Asháninka poncho and a beaded necklace, stands on a large, mossy rock. She is looking towards the camera. The background features a wide river, lush green forest, and a sky with large white and grey clouds. At the very top of the image is a decorative border with a repeating geometric pattern in brown and gold.

Día Internacional de la Mujer Amazónica

Agenda Política de
federación de
Mujeres Asháninka

Foto: Musuk Nolte



En el día internacional de la Mujer, queremos rendir homenaje, a todas las mujeres de nuestro país, especialmente a las mujeres indígenas de la Sierra y de la Selva del País.

Que mejor que difundir su agenda política, la que refleja sus esperanzas, sus reivindicaciones y sus luchas, para que pueda ser conocida y se puedan hacer realidad en el proceso social que se desarrolla en la Región Junín; que sea tomado en cuenta por los Gobiernos Locales de la Selva Central, por el Gobierno Regional de Junín y por el actual Gobierno Nacional y el Congreso de la República del Perú.

Es la quinta agenda política de la mujer Ashaninka Nomatsiguenga y Kakinte de selva central y la primera agenda política fue realizada en el 2004

La misma que fue presentada a candidatos a los gobiernos locales de la provincia de Satipo, La segunda fue elaborada en los años 2005 y 2006 en 4 idiomas, el español, Ashaninka, Nomatsiguenga y Kakinte

La tercera edición de la Agenda se actualiza en nuevas líneas y es incorporada a la Agenda Política de la Mujer de Junín. En los

años siguientes se reactualiza la Agenda para ser entregada al Gobierno regional aunque hasta hoy no se entiende la visión de las mujeres de FREMANK ya que las secretarías técnicas y organizaciones de mujeres de la región Junín, tienen una visión etnocéntrica y asumen que los problemas de la mujer en la región Junín, son los mismos sin entender la diversidad y las particularidades andino amazónicas de los pueblos del Centro.

El Gobierno Regional solo ha dado apoyos verbales, pero sin respaldo de presupuesto o medidas concretas, aunque ha habido algunos apoyos, especialmente en Talleres de parte de los municipios distritales de Río Negro, Mazamari, Pangoa, con un mayor apoyo de la Municipalidad Distrital de Río Tambo.

Apesar de esas limitaciones, incansablemente las mujeres de la Federación de Mujeres Ashaninka Nomatsiguenga y Kakinte de la Selva Central, no se rinden y continúa con sus propuestas como un ejemplo de perseverancia y lucha para las mujeres de los pueblos amazónicos como del país en general.

“Las mujeres rurales somos las guardianas de la biodiversidad y proveemos alimentos al mundo, por ello exigimos el respeto y reconocimiento de nuestros derechos”.

LUZMILA CHIRICENTE MAHUANCA,
presidenta de la
Federación Regional De Mujeres
Ashaninkas, Nomatsiguengas y
Kakintes
(FREMANK)



AGENDA POLÍTICA DE FEDERACIÓN DE MUJERES ASHÁNINKA, NOTMASIGUENGA Y KAKINTES DE LA SELVA CENTRAL-FREMANK 2022-2025.

ANTECEDENTES

La FREMANK Federación Regional de Mujeres Ashaninka. Nomatsiguengas y Kakintes de la Selva Central, es pionera al ser la primera organización de mujeres Ashaninkas, Nomatsiguengas y Kakintes de la Selva Central al haber sido fundada con aprobación del I Congreso de Mujeres realizado el 05 de octubre de 1999 y con el respaldo de los líderes de organizaciones (FECONACA, CART, OCARE, CARE, FECONAYA). Organización de Comunidades Asháninkas Río Negro — OCAR, Central Asháninka de río Tambo — CART Río Tambo, Organización de Comunidades Asháninka de Río Ene - OCARE, Central Ashaninka de río Ene — CARE, Federación de Comunidades Nativas Yaneshas —

FECONAYA Federación de Comunidades Nativas Campa Ashaninka — FECONACA

Los derechos de las mujeres y las niñas son derechos humanos. Abarcan todos los aspectos de la vida: la salud. La educación, la participación política, el bienestar económico, el no ser objeto de violencia. La igualdad entre mujeres y hombres y la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer forman parte de los derechos humanos fundamentales y de los valores establecidos en los principales instrumentos de protección sobre derechos de las mujeres

Han sido tiempo de luchas de las mujeres para defender nuestros derechos, habiendo tenido logros importantes realizando

propuestas de política e iniciativas favorables al desarrollo, desde la Mesa de Diálogo de la Mujer Satipo y en el Consejo Regional de la Mujer en Junín.

Una iniciativa importante en el desarrollo de los derechos de las mujeres indígenas ha sido la construcción de la Agenda Política de la Mujer Indígena, que fue producto de un proceso participativo de las mujeres, logrando posicionar a la FREMANK como Organización defensora de los derechos de las mujeres a nivel local y regional.

Nuestra Agenda Política de las Mujeres Indígenas de la Selva Central está amparada en Instrumentos Jurídicos de Derechos Humanos a nivel internacional y nacional.

Para la actualización de la Agenda se han llevado a cabo tres talleres en los meses de octubre, noviembre 2021 y enero 2022 con la participación de las mujeres de la junta directiva y ex dirigentes.

Este proceso busca el empoderamiento de las mujeres mediante generación de espacios de trabajo, debate e intercambio de experiencias en los diversos temas prioritarios definidos por las mujeres.

La agenda consta de SIETE EJES TEMÁTICOS, objetivos y acciones.

La Agenda Política se presentará en las distintas instancias de gobierno, locales, Regionales y nacional y será el instrumento para impulsar políticas públicas que aborden el enfoque de género y derechos de las mujeres indígenas.

EJE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES INDÍGENAS.

OBJETIVO ESTRATÉGICO Promover el derecho a la justicia a las mujeres y a un Vida libre de violencia en las comunidades

Acciones

- Trabajar con las organizaciones, autoridades de las comunidades a fin de realizar una revisión de la memoria histórica que nos permita recuperar la forma como nuestros



FOTO: <https://blog.trip-peru.com/conoce-a-los-ashaninkas-uno-de-los-pueblos-indigenas-del-peru/>

antepasados enseñaban los valores y en los cuales estaban sustentados el sistema de justicia indígena.

- Que el sistema de justicia incorpore a mujeres indígenas como interpretes en los procesos judiciales, garantizando de esta manera un acceso a la justicia de las mujeres indígenas
- Que se implemente efectivamente el Plan Nacional contra la Violencia de Género en los distintos niveles de gobierno, a través de políticas públicas con enfoque intercultural y de género, que disminuya la violencia contra las mujeres y los niños y niñas.
- Gestionar el funcionamiento de los servicios de justicia intercultural para las comunidades indígenas en el sistema de justicia.
- Solicitar que en la zona se implemente una Estrategia Rural para la erradicación de la violencia contra la mujer y que esta pueda acceder a la justicia en sus comunidades.

EJE TERRITORIO Y MUJER

OBJETIVO ESTRATÉGICO Fortalecer la participación de las mujeres en la toma de



decisión sobre la tierra y el territorio para una gobernanza territorial y ambiental.

Acciones

- Garantizar la protección efectiva de los derechos de propiedad y posesión de las tierras y los territorios ocupados tradicionalmente por los pueblos indígenas, brindando seguridad jurídica a los territorios
- Empoderar a las mujeres en la defensa de los derechos territoriales dentro y fuera de las comunidades.
- Que los estatutos comunales garanticen plenamente sus derechos y participen en la toma de decisiones en aspectos relacionados con el territorio y los recursos naturales
- Impedir que se alquilen y/o vendan las tierras en las comunidades

EJE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

OBJETIVO ESTRATÉGICO. - Garantizar una educación intercultural bilingüe a los estudiantes de los pueblos Ashaninka, Notmasiguenga y Kakinte de la Selva Central

Acciones

- Garantizar, tanto en el diseño como en el presupuesto, una enseñanza realmente inclusiva y pertinente a las culturas, cosmovisiones y experiencias de los pueblos indígenas
- Garantizar la contratación de personal docente para la EIB sean bilingües, que tengan dominio de la lengua y conozcan la realidad cultural de la zona donde van a trabajar
- Mejorar la infraestructura educativa en las comunidades indígenas
- Promover la revaloración de los conocimientos y valores ancestrales de los pueblos indígenas, como el respeto a la naturaleza y a las y los mayores (ancianos), en la currícula educativa y en la formación a docentes;
- Retorno a clases presenciales en las comunidades, brindando todas las protecciones de bioseguridad
- Asegurar la conectividad de las comunidades con telefonía e internet para reducir las brechas de conectividad digital.
- Distribución de materiales educativos a todas las escuelas.
- Impulsar la equidad de género en



la educación, posibilitando que las mujeres indígenas accedan a la educación secundaria y superior.

- Docentes sin antecedentes judiciales

EJE DE SALUD INTERCULTURAL Y MUJER

OBJETIVO ESTRATÉGICO. - Garantizar el acceso a la salud con enfoque intercultural y reconocimiento de la medicina tradicional en el sistema de salud pública.

Acciones

- Ampliar la cobertura de salud a nuestras comunidades, asegurando Implementación de los puestos de salud con atención intercultural, incorporando a los sabios y las sabias indígenas;
- Incidir en la inclusión de estrategias de salud intercultural revalorando la medicina tradicional y prácticas ancestrales con la participación de las mujeres.
- Equipamiento de medicamento en

los centros y puestos de salud.

- Incorporar la variable étnica en los procedimientos administrativos de salud, que permita visibilizar a las mujeres indígenas en la atención en los servicios de salud
- Personal de salud debe conocer el idioma de la zona donde labora

EJE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ECONOMÍA INDÍGENA

OBJETIVO ESTRATÉGICO. - Garantizar una seguridad alimentaria implementando chacras integrales desde nuestros conocimientos ancestrales cuidando el medio ambiente y promover programas de mujeres emprendedoras en nuestras comunidades para mejorar la economía

Acciones

- Sembrar y consumir los productos de la zona: Mahona, pituca, yuca, frijoles, hongos, gallina, huevo, verduras, frutas, para mejorar el nivel nutricional en los niños y niñas.
- Capacitación a las mujeres y madres



- de familia en preparar los alimentos nutritivos con productos de la zona.
- Gestionar y capacitar a las mujeres en la producción de artesanías, cultivos y crías de aves para un mayor rendimiento de la productividad.
- El Estado a través de los distintos sectores que cuentan con programas relacionados a actividades productivas, agropecuarias y económicas, pueda apoyar a las mujeres e insertarlas en el mercado para mejorar sus niveles de vida.

EJE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y CONSULTA

La participación política es un derecho y se sustenta en los principios básicos de la libre determinación, igualdad, identidad cultural, tierra y territorio.

OBJETIVO ESTRATÉGICO. - Fortalecer la participación y representación de las mujeres en los distintos niveles del Gobierno

Acciones

- Formación política de mujeres para su participación en los procesos de toma de decisión
- Desarrollar procesos de formación política a mujeres indígenas en alianza con instituciones públicas y privadas en gestión pública y políticas públicas con enfoque de género e interculturalidad
- Fortalecer el liderazgo de las mujeres jóvenes para su participación en los espacios de toma de decisión.
- Desarrollar programas de formación a autoridades de mujeres electas en procesos electorales en los gobiernos



<https://latitud0.com/es/apoyo-a-los-indigenas-de-la-amazonia/>

- locales; regionales en gestión pública, enfoques de derechos humanos, interculturalidad y género, ética
- Desarrollar estrategias de incidencia política con autoridades locales y/o regionales para que aprueban a través de medidas administrativas las propuestas de políticas públicas interculturales de la Agenda Política de FREMANK
- Crear guarderías y comedores populares para ayudar a la participación de las mujeres en los talleres.
- Capacitación en proyectos a favor de la mujer ante los gobiernos locales.
- Formular proyectos desde los gobiernos locales, distrital, provincial y regional con la agenda política de la mujer:

- Incidir que las organizaciones indígenas representativas de los pueblos Indígenas, incorporen en los procesos de consulta una paridad en la participación de hombres y mujeres, asegurando una participación plena de las mujeres en la toma de decisiones.
- Desarrollar las capacidades de las mujeres en procesos de diálogo intercultural

EJE MUJER Y CAMBIO CLIMÁTICO

OBJETIVO ESTRATÉGICO. - Promover la participación efectiva de las mujeres indígenas en la gestión integral del cambio climático, principalmente en relación a las medidas de adaptación y mitigación.

Acciones

OBJETIVO 2. CONSULTA. - Fortalecer la participación de las mujeres en los procesos de consulta previa y consentimiento informado en las medidas legislativas y/o administración que afecten sus Derechos

Acciones

- Procesos de formación a mujeres sobre Derecho a la Consulta Previa, actividades extractivas.

- Participar plenamente en los planes y políticas de adaptación, mitigación considerando las particularidades de nuestra zona
- Seguridad jurídica de nuestros territorios.
- Demandamos que se tenga en cuenta nuestros conocimientos ancestrales por ser las trasmisoras de los conocimientos y la cultura



Tecnología, para evitar la contaminación del medio ambiente, comunidades de San Fernando y Musa Karusha.
(Foto: Profonanpe) / JAVIER ZAPATA

- para enfrentar los efectos del cambio climático
- Impulsar el desarrollo de energías limpias alternativas que respeten los saberes Ancestrales:
- Impulsar procesos formativos con los jóvenes que combinen los saberes tradicionales con nuevos conocimientos para prevenir, mitigar y adaptarse al cambio climático:
- Desarrollar una estrategia de vigilancia en coordinación con el estado para conservar los bosques y evitar la deforestación
- Desarrollar en los centros educativos programas de capacitación en “conocimientos de conservación ecológica ancestral” para promover la revaloración de los conocimientos de los pueblos indígenas.

Marzo 2022

En el taller realizado el octubre del 2021 se acordó el Núcleo Impulsor:

- ❖ Inés Pichuca/Mazamari
- ❖ Luzmila Chiricente/Rio Negro
- ❖ Micaela Castro/ Rio Tambo
- ❖ Isabel Torres y Armando Pérez/
Lideres de la CART.

El documento recoge lo trabajado en los talleres realizados en octubre, noviembre 2021 y enero 2022.

El equipo que acompañó a la FREMANK en el proceso de revisión y actualización de la agenda política vicariato apostólico de san ramón caritas selva central

- ❖ Adda Chuecas
- ❖ Elena Espinoza
- ❖ Luis Suarez
- ❖ Beatriz Fabián Arias Asesora



Pobladores de la selva peruana. Foto: André Dib - <https://www.andredib.com.br/galeria/ashaninkas-no-coracao-de-vilcabamba>



Cuando la maldad se institucionaliza

**Construcción del chivo expiatorio y
Sistematización a escala industrial de un genocidio**

**Comentarios del audiolibro
DEPORTACIÓN. TESTIMONIOS E ITINERARIOS DEL DEPORTADO (1942 -1945)
POR NICOLE SCHUSTER**

**Actúa de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con
la permanencia de una vida humana auténtica
Hans Jonas**

En un mundo que favorece la inmediatez, el corto plazo y que relega a la mazmorra de la historia el presente apenas devenido pasado, es importante que se perpetúe el «deber de la memoria», a saber: la reminiscencia de acontecimientos que marcan un antes y un después en la marcha de la humanidad. La Segunda Guerra Mundial acarreó una profunda transformación geopolítica y socioeconómica. Pero, sobre todo, provocó un repentino cambio de paradigma en la aprehensión de la Razón y la Verdad, por cuanto el Holocausto ha sacudido fuertemente los cimientos de la Civilización de la que Occidente se presentó como adalid hace varios siglos. Es sobre esos cimientos que descansaba la Racionalidad moderna, que tiene sus raíces en la Ilustración. En otros términos, la Razón como genitora del bien humano fracasó y la Irracionalidad que justificó el genocidio se fundamentó en la mentira alrededor de la cual se aglomeraron el pueblo alemán y todos los adherentes a la ideología nazi.

El audiolibro titulado *“La deportación. Testimonios e itinerarios de deportados (1942-1945)”* expone, sobre la base de entrevistas a supervivientes de los campos de concentración, los efectos de la violencia sufridos por millones de personas en la época nazi. A través de esas intervenciones, los testigos reviven el horror perpetrado por gobernantes y hombres empeñados en seguir las órdenes superiores pese a su crueldad e iniquidad. Sin embargo, de lo narrado destacan igualmente momentos de solidaridad y de alegría efímera. Estas bocanadas de generosidad muestran que, por muy oscuras que sean las tinieblas, no enlutan el impulso de humanidad y benevolencia hacia el prójimo. Las voces grabadas de los entrevistados convierten los relatos en representaciones tangibles y, por consiguiente, refuerzan su alcance. Este audiolibro no es único en su género: los de Primo Levy⁽¹⁾ y Elie Wiesel⁽²⁾ difundidos bajo el mismo formato lo acompañaron durante su publicación. Todos están en línea con el deber rememorativo destinado a informar a las nuevas generaciones y a refrescar los conocimientos de los niños de



la postguerra y de los *babyboomers*. En ello, coadyuvaban a contrarrestar lo que François Hartog llama “presentismo”, es decir la propensión “a centrarse en el momento, en el último tweet”, que tiende a borrar los hitos que marcaban el tiempo ⁽³⁾ dejándonos a merced de un presente «devorador, ubicuo»⁽⁴⁾.

Ochenta años atrás, o sea, el 20 de enero de 1942, durante la Conferencia de Wannsee en Berlín, quince altos funcionarios nazis tomaron la decisión de organizar el exterminio de los 11 millones de judíos europeos. A este programa criminal se le dio el nombre de “Solución Final de la Cuestión Judía” o simplemente “Solución Final”, bien que alcanzó, en menor extensión, a los opositores al régimen, a los comunistas, a los gitanos, a los discapacitados, a los homosexuales y a los que los nazis consideraban indignos de ser mezclados con la “raza superior de los arios”. La puesta en práctica de la organización del genocidio fue llevada a cabo a escala industrial por una burocracia que actuaba metódicamente y en conformidad con una lógica sistemática. Los tristemente famosos campos de exterminio de Auschwitz con sus cámaras de gas y Buchenwald, paralelamente a otros centros de detención y de gaseo cuyo



nombre no era tan conocido como aquellos, encarnaron la culminación de un proceso discriminatorio que, en realidad, no era reciente. Esta discriminación derivaba de una ambición eugenésica común a muchos países que remontaba a fines del siglo XIX y que Alemania llamó “higiene racial”⁽⁵⁾. Sin embargo, la elaboración de un programa genocida acorde con esta ideología eugenésica fue obra del *Führer*.

De hecho, la llegada en 1933 de Hitler al poder en cuanto Canciller coincidió con el endurecimiento de un discurso racial que ponía de relieve: la necesidad para la organización del pueblo de disponer de la “mano curativa” del gobierno; y el hecho de que “el trabajo prioritario de construcción [del Reich] debía llevarse a cabo gracias a los conocimientos en materia de higiene racial”. El discurso sanitario-segregacionista nazi se aunaba a las voces del cuerpo médico prusiano que, en 1932, promovían la eugenesia orientada a la “prevención social del pueblo”, así como la reorganización del “sistema de salud en Prusia según los puntos

de vista de la política demográfica”, las cuales conducirían a una “regeneración del pueblo”⁽⁶⁾.

A partir de 1933, se emitieron en Alemania más de cuatrocientos decretos que impusieron gradualmente restricciones duras a la población judía y la privaron de sus derechos civiles. En nombre de la “arianización” y de la “desjudización” de la economía, los judíos fueron desposeídos de sus negocios y de sus tiendas y reemplazados por “arios”. Asimismo, fueron excluidos de la administración pública⁽⁷⁾, de las profesiones médicas y legales, y se les negó el acceso a diversos lugares (espectáculos, teatros, parques, cines, cafés, restaurantes, hoteles, tiendas, etc.). A estas medidas se añadieron la prohibición de comunicarse en privado y público por teléfono, la imposición de un toque de queda permanente, el uso de la estrella amarilla y la obligación para las mujeres judías de colocar el segundo nombre de “Sara” en todos sus documentos oficiales, mientras los hombres estampaban aquel de “Israel”⁽⁸⁾.

La guerra en Oriente en 1941 fue consecuencia de la larga serie de leyes y decretos segregacionistas, por cuanto los alemanes veían en dicha región del mundo el lugar *“de todos los peligros biológicos, una tierra sucia poblada por esclavos atrasados y judíos contaminantes”*. Para justificar la política de guerra y la persecución de los judíos, las autoridades alemanas invocaban *“el progreso de la higiene y la ciencia [...] que han hecho de Alemania la patria de la salud, lo cual es eminentemente positivo, pero también peligroso, porque los organismos alemanes ya no son inmunes a las enfermedades caídas ahora en el olvido”*(9). Esta retórica sanitaria ligada al ardor bélico presentó a Alemania como una nación sana que seres indignos portadores de bacterias altamente resistentes y contagiosas ponían en peligro.

De esa manera, los líderes del régimen nazi gobernaron a la población mediante el miedo y la convencieron de la urgencia de deshacerse de las *“alimañas parásitas”* (o sea, de la comunidad judía) y de combatir las dondequiera que se hallaran. Si bien la erradicación de los judíos fue inicialmente una parte del programa de purificación de la salud, luego se convirtió en una política autónoma, un fin en sí mismo al que la policía de los países colaboracionistas contribuyó enviando judíos y otras víctimas de la persecución racial y política a los campos de concentración locales y alemanes. Como dijo un superviviente del Holocausto: *“Nadie hubiera pensado que seres humanos podrían agarrar a sus prójimos con el objetivo de gasear o quemarlos”*.

Una superviviente explica cómo se desarrollaba el proceso de *“selección”* cuando los reclusos llegaban a los campos de concentración. Estos últimos eran divididos por los nazis entre los que permanecían en los campos de concentración y los que eran enviados a la *“ducha”*, es decir, a la cámara de gas. En otras palabras, la división se hacía entre los que valían la pena de seguir viviendo (es decir, de trabajar hasta que sus fuerzas les abandonaran y que murieran de agotamiento o fueran enviados a los crematorios porque ya no servían) y los que



eran eliminados sin mayor demora a causa de una discapacidad física o mental. Según esta testigo, cuyo testimonio corrobora la evolución seguida por la segregación oficial en Alemania desde los años treinta, la selección determina la continuación o la interrupción arbitraria de la existencia de los seres humanos y es el resultado de un proceso que *“comienza en la vida con una simple discriminación y conduce al final a la selección y a la muerte inmediata”*.

¿Cómo los captores –poco numerosos con relación a la cantidad de prisioneros de los campos– manejaron a las masas de cautivos? Es muy simple, responde un superviviente de los *Konzentrationslager* (campos de concentración): *«Desde un principio, asustan a la gente. La aterrorizan para que no tenga tiempo de organizarse»*. ¿Y qué mejor manera de disuadir a los reclusos de organizarse que privarlos de todo vínculo social? Por ejemplo, el único lugar de reunión en los centros de detención era el del trabajo. Sin embargo, los presos solamente podían mantenerse de pie ya que se les prohibía adoptar una postura cómoda y relajada, la ausencia de sillas y mesas garantizando el respeto de la medida prohibitiva. Entablar



una conversación con su vecino o los guardias estaba excluido y cualquier falta al reglamento era inmediatamente seguida de un castigo corporal que podía llevar a la muerte.

Uno se sorprende al escuchar que víctimas del Holocausto tuvieron que soportar a su regreso el desprecio de algunos de sus compatriotas a pesar de que estos, a veces, no solo las habían conocido antes de que partieran hacia los campos, sino que también se habían beneficiado de su ayuda. Cabe mencionar que familias optaron por guardar el silencio durante décadas a fin de poder llevar una vida "normal" después de la Shoah. Su silencio correspondía a una reacción de defensa que, en cierta medida, eclipsaba los sentimientos de impotencia y temor que suscitaba en ellas lo indecible de las circunstancias que sufrieron⁽¹⁰⁾.

Por otro lado, después de haber vivido una experiencia deshumanizante y traumática de esta magnitud es comprensible, como confiesa un hombre que logró volver de los campos de concentración, que *"lo más terrible es que cuando regresé ya no amaba a nadie"*; y que la libertad es *"un bien precario y precioso que hay que defender cada*

día porque el hombre sigue siendo un hombre y uno debe recordar lo que hizo el nazismo". Otro superviviente francés refuerza esta posición y destaca el papel de la educación y sus beneficios. Recomienda que las generaciones presentes y futuras *"defiendan la democracia"* y explica: *"como pasé por un período en el que la democracia fue reemplazada por un régimen totalitario, que viví la pérdida de libertades, la pérdida de los derechos humanos, y que pagué un precio muy alto por ello [...], creo que hay un mensaje que transmitir: debemos defender la democracia y tomar conciencia de que es importante convertirse en un ciudadano responsable. Y cuando se puede transmitir este mensaje desde la escuela, siento que no estamos perdiendo el tiempo. Para mí, es una de las tareas más bellas que hay"*.

Hay que recordar que el Holocausto fue llevado a cabo por criminales amorales que sometieron a las instituciones supremas, las mismas que normalmente tienen el deber de proteger a cada miembro de la población. Se ensañaron con ciertos sectores estigmatizándolos y convirtiéndolos en chivos expiatorios. Con esta estrategia, generaron miedo y odio en el pueblo. Transformaron cada individuo en un delator, en un policía debido a que necesitaban la



participación de la mayoría del pueblo, pues los organismos de represión estatales por sí solos no habrían sido suficientemente numerosos en caso de que hubieran tenido que contener a multitudes en desacuerdo con políticas que abogaban por el envilecimiento de categorías de la población.

Los dirigentes alemanes y sus colaboradores europeos sabían muy bien que exacerbar los instintos más primitivos en la gente y establecer el totalitarismo significaba ofrecer las víctimas de la persecución a la venganza del resto de la sociedad, es decir incitar al linchamiento civil, social y físico de un enemigo interno tallado a la medida de las cúpulas dirigentes. Es una práctica milenaria común a muchos gobernantes la de fabricar y acusar de todos los males a un enemigo interno/externo, y así idiotizar y/o barbarizar a los ciudadanos. Encubren de este modo su malignidad, sus intereses espurios y su incapacidad de garantizar la paz y el bienestar del conjunto de la población.

Las entrevistas recogidas durante los juicios de Nuremberg sobre el tema de

la construcción del chivo expiatorio constituyen una fuente de información valiosa para mantener viva la memoria colectiva y recordarnos cuán malévolos puede ser la mente de ciertas personas, que, apenas llegadas al poder, abdican de su deber de guiar según principios democráticos a su nación y, por lo tanto, representan una amenaza para la supervivencia de esta última.

Concluiré insistiendo en que toda división fomentada artificialmente para lograr objetivos contrarios a la moral y la ética pone en peligro la cohesión de la comunidad y los proyectos presentes y futuros que unen a sus miembros. De hecho, las políticas discriminatorias contra grupos específicos que deshumanizan tanto los autores intelectuales como los ejecutores dóciles alimentan las guerras entre los Estados, pero también las guerras civiles. Es por las razones antes expuestas que las políticas segregacionistas deben ser contrarrestadas tan pronto como sean esbozadas por cualquier autoridad. El ejemplo nazi, y todo episodio de genocidio en la historia, como la masacre del Día de San Bartolomé,

el genocidio armenio, el etnocidio en Ruanda, por nombrar solo algunos, deben estar presentes en nuestras mentes. El conocimiento es indispensable para la conservación de la democracia (tomada en su sentido etimológico), de los principios republicanos y de la sociedad, pues de él depende “la memoria [que] es la condición del futuro”⁽¹¹⁾.

NOTAS DE PIE :

1 Vale indicar que la obra *Si c'est un homme suivi d'un entretien inédit avec Raphaël Enthoven*, de Primo Levi, lu par Raphaël Enthoven, 09/09/2015 chez Audible.fr, fue precedida de una primera publicación en el Año 1947.

2 Ver *La nuit*, Elie Wiesel, lu par Guila Clara Kessous, date de publication: 23/10/2015 chez Audible.fr, Publicación original en 1958, Éditions de Minuit.

3 Ver *Confinement, un an après: «Penser la pandémie oblige à sortir de la bulle présentiste et à prendre en compte des durées immenses*, dans: https://www.lemonde.fr/m-le-mag/article/2021/03/16/confinement-un-an-apres-penser-la-pandemie-oblige-a-sortir-de-la-bulle-presentiste_6073322_4500055.html

4 Ver «Chronos », de François Hartog: *passé, présent et futur du temps*, Le Monde, 16 oct. 2020, en: https://www.lemonde.fr/livres/article/2020/10/16/chronos-de-francois-hartog-passe-present-et-futur-du-temps_6056315_3260.html

5 Ver *Évolution du système de santé et de la pratique médicale sous le IIIe Reich*, Rita Thalmann, Revue d'Histoire de la Shoah 2013/2 (N° 199), pages 15 à 35, en: <https://www.cairn.info/revue-revue-d-histoire-de-la-shoah-2013-2-page-15.htm>

6 Ibid.

7 Ver *La législation antisémite dans l'Allemagne d'avant-guerre* Encyclopédie Multimédia de la Shoah, en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/fr/>



[article/anti-jewish-legislation-in-prewar-germany](https://encyclopedia.ushmm.org/content/fr/gallery/antisemitism-artifacts)

8 Ver *L'antisémitisme* objet/document, Encyclopédie Multimédia de la Shoah, en: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/fr/gallery/antisemitism-artifacts>

9 Ver *Éradiquer le typhus: imaginaire médical et discours sanitaire nazi dans le gouvernement général de Pologne (1939-1944)*, Johann Chapoutot, Revue historique 2014/1 (n° 669), pages 87 à 108, en: <https://www.cairn.info/revue-historique-2014-1-page-87.htm>

10 Es interesante notar que, en una entrevista realizada a Simone Veil titulada *Simone Veil y la palabra de los deportados negada* en: «L'Histoire en direct», 02/05/1988, la Sra. Veil afirma que: «Si no hemos hablado, es porque no nos querían oír ni escuchar. Porque, lo insoportable es hablar sin ser escuchado. Es insoportable. Y eso nos pasaba tan a menudo que cuando empezábamos a evocar, a decir algo, inmediatamente había una interrupción. La frase que viene para interrumpir, que viene a hablar de otra cosa. Porque nosotros molestamos profundamente, molestamos”, reproducido en: <https://www.franceculture.fr/histoire/simone-veil-sur-la-shoah-nous-navons-pas-parle-parce-quon-na-pas-voulu-nous-ecouter>

11 *Ce que je voudrais transmettre. Lettre aux jeunes générations. Entretiens avec Elie Buzyn*, Editions Alisio, 2019.



Simone Veil, abogada y política francesa,
superviviente del Holocausto.

AVISOS, EVENTOS, CHARLAS, COMUNICADOS



LUM

EL LUGAR DE LA MEMORIA, LA
TOLERANCIA Y LA INCLUSIÓN
SOCIAL – LUM

COMUNICADO

El Colegio Profesional de Antropólogos de Lima - Callao, protesta enérgicamente, porque el alcalde de la Municipalidad de Miraflores so pretexto de seguridad, cerró el LUM, como parte de su política ciega y reaccionaria de olvidar la realidad de los abusos y excesos del período de la violencia política vivida en nuestra patria.

Nos solidarizamos con su Director Dr. Manuel Burga.

LA JUNTA DIRECTIVA



El reconocimiento de diversas instituciones, muestra que el trabajo del Colegio Profesional de Antropólogos de Lima y Callao se va afianzando lo cual repercutirá en el reforzamiento del trabajo de los antropólogos a nivel nacional.



IX CONGRESO NACIONAL ORDINARIO
SEDE - LIMA

10 - 11 JUNIO
08:00 AM

MÁS INFORMACIÓN
984 303407
990 763910
993 872696

COMISIÓN ORGANIZADORA

COLEGIO PROFESIONAL DE ANTROPÓLOGOS DEL PERÚ

POR LA INSTITUCIONALIDAD Y UNIDAD DE TODOS LOS ANTROPÓLOGOS

La revista RIKUSUN está al servicio de los antropólogos del Perú

COLEGIO PROFESIONAL DE ANTROPOLOGOS DE LIMA Y CALLAO

AVISO MUY IMPORTANTE

Comunicamos a nuestros colegiados de Lima – Callao y a todos los antropólogos del país, a honrar con su presencia al Congreso Nacional, convocado para el 10 y 11 de junio, a realizarse en Lima - Miraflores, para exigir a todos los falsos directivos que usufructuaron de la economía de nuestra institución, rindan cuentas de las inscripciones y habilitaciones que cobraron a cada colegiado y sancionemos porque no han logrado en 37 años nuestra institucionalización formal y legal y den cuenta porque se oponen actualmente al proyecto de ley modificación y actualización que permite una real descentralización.

Antropólogo colegiados o no agremiado asiste a este evento para reencaminar nuestra institución.

LA JUNTA DIRECTIVA



Fotografía: Víctor Mallqui

**Nuestro homenaje en su día a todas
las madres.**

LINK YOUTUBE

Copiar y pegar link

Documentales Perú, LA MUJER MAS PODEROSA DE AMERICA
"La Dama de Cao Perú" 2022 |
Perú Vip

<https://www.youtube.com/watch?v=0OoxlXnW13g>

¿Qué es la Antropología y
para qué sirve?
(Antropología #1)

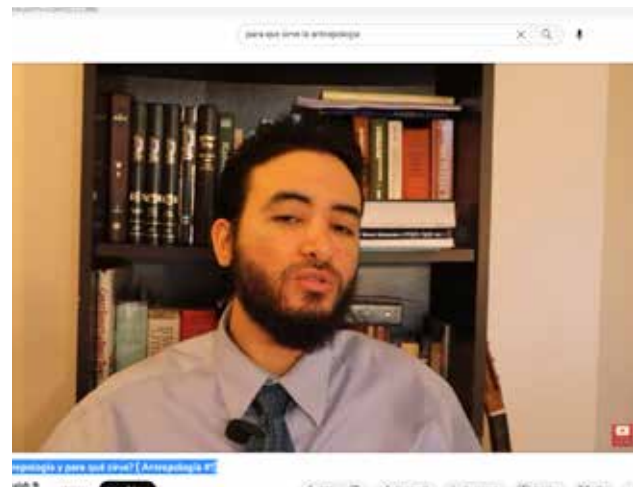
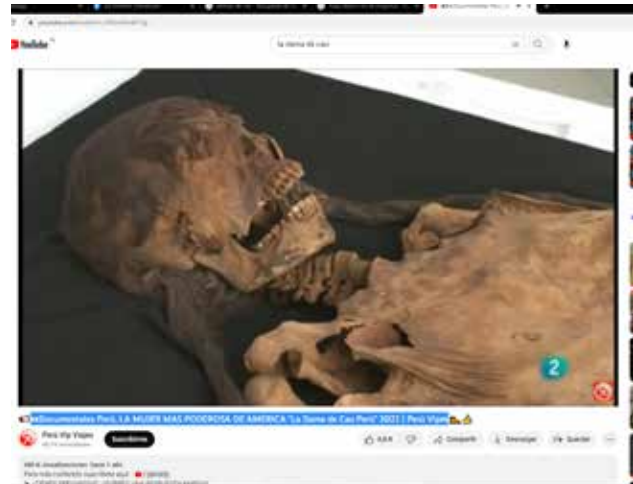
<https://www.youtube.com/watch?v=LSmSSCCW8s>

VIDAS ENTRELAZADAS Imágenes,
historias y luchas de mujeres

Resumen del libro VIDAS
ENTRELAZADAS, Imágenes, historias
y luchas de mujeres, los textos y
fotografías son de la propiedad de
Víctor Mallqui producido como
homenaje a las mujeres peruanas y del
mundo.

Las fotografías generaron historias que
son entre ficción y realidad.
Ficción en la trama, realidad en las
problemáticas

https://www.youtube.com/watch?v=q39Cqt_PNFw





PERÚ - JAQARU: LAS ÚLTIMAS TRADICIONES

● Los jaqaru viven en comunidades campesinas de Aiza, Tupe, Catahuasi y Cuchuy en la provincia limeña de Yauyos, pero también en parte del territorio de los departamentos de Junín y Huancavelica. Según el censo nacional de 2017, se estima en 533 personas.

● El nombre del pueblo jaqaru proviene de dos vocablos: jaqi que significa “ser humano” y aru que es “comunicación humana”. Junto con el pueblo aymara, ellos tienen como lengua originaria un idioma perteneciente a la familia lingüística Aru. Esta lengua se encuentra prácticamente circunscrita al distrito de Tupe y se encuentra en peligro de extinguirse.

● Una práctica de las mujeres jaqaru ha sido la elaboración de tejidos con lana de oveja, vicuña y alpaca, tales como mantas, fajas y el anako, vestimenta típica femenina que las distingue actualmente, y que es un atuendo tejido con lana negra de alpaca que usan principalmente las mujeres mayores, hoy adaptado a una usanza más moderna.

● La importancia de la actividad ganadera es una de sus principales expresiones culturales y se manifiesta en rituales para proteger a sus animales de los espíritus de la tierra. Antiguamente, los camélidos recibían rituales propiciatorios que con el paso del tiempo se han perdido.

Valoremos nuestras culturales ancestrales...



LA MACA: ALIMENTO DE LOS INCAS

Maca amarilla

De las más utilizadas, tiene beneficios comunes al resto de tipos como la maca negra o roja. Además de actuar como vigorizante, tiene propiedades antioxidantes, lo que ayuda a retrasar el envejecimiento corporal. Por tanto, también puede contribuir en la reducción de síntomas de estrés y fatiga, una interesante cualidad para superar el día a día.

● Científicamente se le conoce como *Lepidium meyenii* o *Lepidium peruvianum*, una planta nativa de los andes peruanos que entre sus muchas propiedades es antianémica, antiviral, antibacteriana, antiséptica, antialérgica y antioxidante.

● Aumenta la fertilidad y es recomendada su ingesta en caso de problemas para concebir, sobre todo, en casos en los que hay esterilidad causada por déficit de algunos nutrientes como, vitamina B12, algunos aminoácidos y zinc.

● Desde los pueblos precolombinos que le dieron un rol primordial para la cultura, religión, alimentación y medicina natural de los pobladores hasta los incas, quienes la destinaban como alimento de nobles y ofrenda para los dioses, su consumo ancestral motivó que la Comisión de Cultura y Patrimonio Cultural del Congreso la declare en 2016 como Patrimonio genético, étnico, cultural del Perú.

Valoremos nuestra Biodiversidad...

CARNE DE LLAMA

La carne de llama contiene un elevado contenido proteico. además, su sabor es muy similar al de la carne de alpaca.

Cuando esta carne se encuentra deshidratada (charqui), el nivel de proteínas se duplica.

24.5
gramos
Llama

57.7
gramos
Charqui de llama

La carne de camélidos es la más alta en contenido proteico.
¡Tenlo en cuenta!



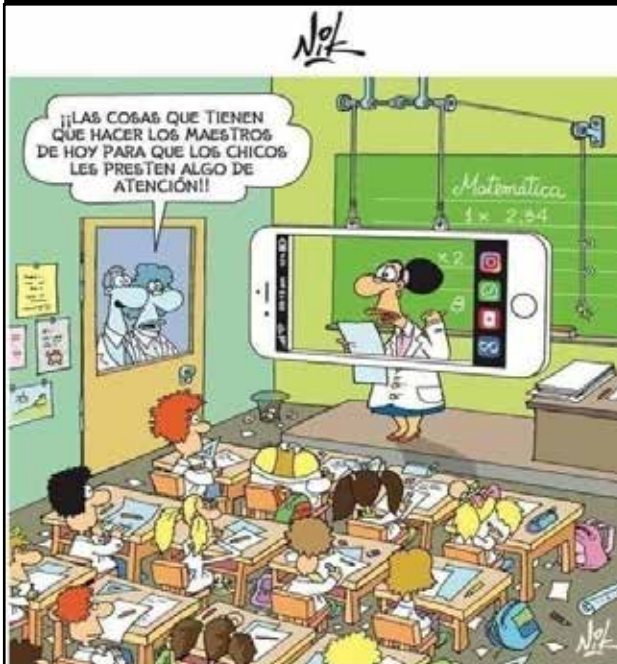
¡Quítate el
PREJUICIO!

¡Anímate a comer saludable!

FORD
FOUNDATION



HUMOR



!!Antropólogos, antropólogos!!



EFE/Paolo Aguilar

**La fuerza de las mujeres, impulsan
los cambios en el país.**